Corona Poética.

IV Centenario.

CORONA POETICA

QUE

A LA ETERNA MEMORIA

DEL

GRAN CRISTOBAL COLON

OFRECEN

EN EL

IV CENTENARIO

DEL

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

LOS ALUMNOS DEL

Real Colegio de Belén.

HABANA

IMP. Y PAPELERIA "LA UNIVERSAL," DE RUIZ Y HERMANO.

CALLE DE SAN IGNACIO NUM. 15.

1892.

Prólogo

SI Á NINGUNA entre todas las naciones del mundo corresponde tomar parte más activa en el universal entusiasmo, que ha despertado el IV Centenario del Descubrimiento de América, como á la nación española, por razones á todos manifiestas; ninguna tampoco entre las nobilísimas ciudades de la Madre Patria debe hacer mayor alarde de júbilo y gratitud como esta esclarecida ciudad de la Habana, á quien el cielo concediera ser fiel depositaria de los mortales despojos del Gran D. Cristóbal Colón.

Dignísimamente en efecto ha correspondido nuestra capital á tan justo deber; y con las brillantísimas fiestas, como nunca se vieron en la Habana, y en las que tomaron parte todos sus habitantes sin distinción de clase ni de raza, ha patentizado á la faz del mundo entero que en gratitud, que en amor, que en entusiasmo por el sin igual Almirante y por la magnánima Reina Isabel la Católica, ni debe ceder la palma, ni en efecto la cede á cuantas ciudades rivalicen en presentar tributos de admiración á estos dos genios inmortales.

El Real Colegio de Belén por su parte no solo se cree en el grato deber de unir su voz á este universal testimonio de gratitud; sino que reconociéndose deudor insolvente á los sucesores de la Gran Reina de Castilla, se siente obligado, como el que más, á protestar su reconocimiento y admiración al Gran Almirante y á su invicta Reina y Señora, y á depositar á los piés del ilustre Genovés dignos obsequios, que al par que recuerdan su gran empresa, testifican nuestro amor y entusiasmo por el descubridor del Mundo que habitamos.

Dada la índole de este establecimiento de enseñanza, obsequios escolares son los que deben más oportunamente ofrecerse al Nauta afortunado; y según esto, con flores literarias habremos de entretejer una de sus coronas,

testimonio de acendrado amor; y la otra, testimonio de admiración, estará formada de dos ramas de laurel precioso.

Y como ni los cálculos matemáticos, ni los experimentos Físico-químicos, ni otros trabajos análogos, con los que todas y cada una de las clases de este Colegio se propone obsequiar á Colón, pueden conservarse en un libro, que á manera de oloroso ramillete sea grato recuerdo de tan solemnes fiestas y nos refresque nuevamente la memoria del grandioso hecho, que celebramos, sin igual en la Historia del mundo; hemos determinado recoger al efecto en el presente opúsculo las composiciones con que se teje la corona que ofrece á Colón este Real Colegio. Juntamente con la corona poética, queremos tambien depositar á sus plantas otra riquísima corona artística de oro y plata, para que de este modo la literatura y el arte se consagren de consuno á labrar el nimbo de gloria con que nuestros juveniles pechos desean orlar la frente del Inmortal Descubridor del Nuevo Mundo.

Discurso preliminar.

Excmo. Señor: (1)

LOS grandes dolores, como las grandes alegrías, embargan las humanas facultades, dejando solamente libre la esfera del sentimiento. ¿Cómo, pues, podremos nosotros recoger las ideas que bullen en nuestra enardecida mente, ni cómo ordenar los sentimientos que en bello desorden brotan de nuestro apasionado corazón? Sólo un nombre acierta á escribir nuestra pluma: sólo una frase logran formar nuestros balbucientes labios; y caldeados nuestros ánimos en este general incendio, que gratitud y amor han levantado en todo el mundo, y asociando nuestras humildes voces

[1] El Exmo. Sr. Don Alejandro Rodriguez Arias, Capitán General de la Isla de Cuba

al armónico concierto, que centenares de pueblos elevan al mismo tiempo, así en las riberas del Tinto y del Odiel, en las márgenes del Manzanares y en las playas de la Liguria, como en los grandes lagos americanos y en las regiones del gigante rival de la nebulosa Albion; nosotros también á orillas del poético Almendares, ¡Gloria á Colón descubridor de un mundo! repetimos ébrios de placer y de entusiasmo.

¡Colón, Colón! Al pronunciar reverentes tan glorioso nombre, descorre nuestra fantasía el velo que cuatro centurias á nuestros ojos oponen, y columbramos la gran figura del marino, genovés por la cuna, español por el alma; y le vemos ir de Nación en Nación ofreciendo un mundo.

Y Génova, cual desarbolada galera, no osa abrir sus alas al céfiro, que la hubiera remontado en su abatido vuelo: y Venecia forzuda aún para cargar en hombros un Continente, escucha el proyecto de ensanchar el mundo, cual palabras de lengua que no comprende; y los hijos de Luso rechazan la oferta, y audaces prueban arrebatarle la gloria. Sólo la reina de las reinas, Isabel de Castilla, midió de un golpe la extensa mirada de Colón, y abarcando su pensamiento, escúchale rebosando júbilo, cuando á sus plantas le dice:

«Dadme naves, Señora,
Con que surcar el piélago profundo,
Y volveré en buenhora
A remolque trayendo un nuevo mundo.»

Y aquella magnánima castellana, suficiente ella sola para enaltecer un reino,

Colón, mis joyas te cedo
Para que naves aprontes;
Por todo adorno me quedo
Con violetas de los montes,
Dice: y con manos de nieve
Pendientes y anillos llueve,
Cual perlas un cielo; y él
Suspirando de alegría
Ve con cordial armonía
Perlas ¡ay! de más valía
En los ojos de Isabel. *(Verdaguer).*

Han pasado cuatrocientos años; y el mundo justo admirador con el hombre que más ha influido en su marcha progresiva, el mundo que no comprendió la grandeza del don, que á fuerza de sinsabores este portentoso hombre había adquirido, y que en la hora de su muerte se lo había legado con el corazón libre de pasiones y lleno de bondad, el mundo se apresura hoy con noble entusiasmo á coronar la frente del audaz navegante; y Colón sube hoy con nimbo de gloria, que ningún puro mortal jamás ha conseguido, sube al pináculo del honor, y su nombre es saludado á los cuatro vientos en digna apoteósis por la trompeta de la fama universal y por el común aplauso de todos los sábios del orbe y por la voz augusta del sucesor de Cristo. «Hecho de por si más grande y maravilloso entre los hechos humanos, no lo vió edad ninguna; y con quien lo llevó á cabo, en grandeza de alma y de ingenio, pocos entre los nacidos pueden compararse.» Y pagando el supremo Jerarca del Catolicismo justo tributo al común entusiasmo, con infantil alegría y candoroso júbilo exclama á la faz de las Naciones «*Columbus noster est*,» Colón es de los nuestros: sí, Colón es una gloria de la Iglesia Católica. Porque en

verdad: ¿Quién inspiró á Colón su grande idea sino la fé? ¿quién le alentó en tantas contrariedades sino la religión? ¿quién le dió la mano para levantarlo, cuando parecía caído, ni sólo la mano sino también medios idóneos para lograr la realización de su bello ideal, sino el Catolicismo?

En efecto: la fé de Colón causa maravilla á los que le siguen paso á paso en su larga odisea; esa fé inquebrantable en la palabra de Dios, que de contínuo le parecía oir interiormente. Porque está atestiguado por la historia que él se consagró á tan árdua empresa para que resplandeciese en remotas playas la luz del Evangelio; sintiendo en sí mismo el secreto llamamiento y entendiendo que él era el hombre señalado en la antiguedad con misteriosos pronósticos, y de un modo más determinado en la famosa «Medea» de Séneca, cuando al fin del acto primero cantaba el coro:

Venient annis saecula seris,
Quibus oceanus vincula rerum
Laxet, et ingens pateat tellus,
Tethysque novos detegat orbes
Nec sit terris ultima Thule.

Fé que produjo en él esa fuerza de voluntad, esa paciencia, esa resolución, esa serenidad, ese impulso misterioso de acometer lo que había ideado y de llevarlo á cabo á toda costa; fé que llenó de admiración al más célebre de los poetas alemanes, al egregio Schiller, y le hizo exclamar en lírico arrebato:

Si no hubiera existido el bello mundo
Que tú, Colón, soñabas, Dios lo habría
Sacado del Océano profundo
En premio de la fé que en tu alma ardía.

Y cierto, que no la ambición, ni el torpe lucro era el móvil de toda su empresa, sino la dilatación del Reino de Cristo. Oigamos sobre este punto á dos historiadores, Americano el uno, Francés el otro.

«Fué Colón, (dice Rafael Mª Baralt, elegante escritor hispano-americano) muy aficionado á las bellas letras y hacía versos latinos: versadísimo en la Sagrada Escritura é imbuido en la idea de recuperar los Santos Lugares, recogió en un libro, las profecías relativas al asunto, queriendo persuadir que el descubrimiento de las Indias estaba anunciado en ellas, y que por su medio España iba á tener la gloria de una nueva cruzada. Esperanzas hijas de su fantasía poética y de la Religión que se unía á todas sus acciones y pensamientos.»

Oigamos también á un extrangero: Paul de Yoriaud dice: «No era el amor de las riquezas ni la ambición el móvil que inspiró á Cristóbal Colón. Deseaba reunir inmensos tesoros para rescatar el Santo Sepulcro del poder de los Musulmanes, y, si no podía llegar á tanto, quería levantar á sus espensas un ejército de 50.000 hombres, y nuevo cruzado partir á la conquista de Tierra Santa. Descubrir un mundo y someterlo al reinado temporal de Cristo, ese era el bello ideal que acariciaba su génio: librar el Santo Sepulcro y constituirse en su custodio era la gloriosa misión que él se reservaba.

Ese es Colón, que empieza su Diario al partir desde Palos de Moguer «In nomine D. N. Jesuchristi» planta la Cruz de Cristo y la bandera Española en la Isla, á que pone el nombre de San Salvador «á conmemoración de su alta Majestad, el cual maravillosamente todo esto ha dado»; y espira cubierto del sayal franciscano, con el perdón para sus

enemigos en el corazón y en los labios y encomendando su espíritu á Dios, «In nomine D. N. Jesuchristi».

Ese es Colón, que como dice su hijo D. Fernando «no probaba la pluma sin escribir estas palabras, «Jesus cum Maria sit nobis in via» y que adoptó para firma una fórmula en alto grado piadosa y que se contiene en estas iniciales:

S.
S. A. S.
X. M. y
Xpo. Ferens.

y que significa: «Servus supplex Altíssimi Salvatoris, Jesus, Maria, Joseph, Christo-ferens, ó sea siervo humilde del Altísimo Salvador, Jesús, María José, el que lleva á Cristo; es decir Cristóbal, porque tal es la significación de Christophorus.»

Y si en la fé está el orígen de toda esa magnífica Epopeya, en la Religión encontró también sostén y aliento con que vencer las grandes dificultades, que debió arrostrar para llevarla á cabo. Nadie ignora que la hospitalidad del Guardián de la Rábida, lo mucho que este le animó, su eficáz diligencia ante el gran Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza y ante la misma Isabel, consiguieron alentar al venerable anciano y más tarde lograron que sus ideas fuesen escuchadas por los Reyes Católicos. "Aquí mostraron, dice Colón refiriéndose á los mismos reyes, el grande corazón que siempre ficieron en toda cosa grande, porque todos los que habían entendido en ello y oído esta plática, todos á una mano lo tenían á burla, *salvo dos Frailes que siempre fueron constantes.*"

Sobre el franciscano Marchena mucho se ha escrito; no tanto sobre el dominico Deza y el famoso Convento de San Esteban en Salamanca; y sin embargo, si grande apoyo halló Colón en la Rábida, no fué menor el auxilio que le prestaron en Salamanca: esclarezcamos algo este punto. La Real Sociedad Geográfica de Londres, estimando de grande importancia el primer viaje de Cristobal Colón, por las ventajas y adelantos, que de él reportó la Geografía, se reunió en sesión especial el Lunes 20 de Junio de este año (1892) para tratar de estos asuntos. En ella se exhibieron mapas y pinturas antiguas muy apreciables, y se leyó además un documento muy curioso é interesante acerca de recientes datos históricos de Colón. Según dicho documento, cuando Colón presentó su proyecto de un viaje por el Atlántico á los Soberanos de España, éstos le remitieron á una junta presidida por el P. Talavera, la cual tuvo lugar en Córdoba, y en ella fué desaprobado el intento como impracticable. Los proyectos del Genovés, fueron luego sometidos al examen de una reunión de personas instruídas, en la Universidad de Salamanca, y comunmente se dice fueron desaprobados de nuevo; pero en esto parece faltarse á la verdad histórica. Colón tenía muy agradables modales, sencilla elocuencia, y el don de fácil y clara exposición; por lo cual todos oían con gusto el relato de sus experiencias y argumentos en favor de sus proyectos. Entre los primeros que cautivó con estas conversaciones, y que llegó á ser sincero y celoso amigo de Colón, se halla el Prior del célebre Convento de los dominicos de San Esteban y Profesor de Teología en Salamanca, quien desde luego previó que el medio más condu-

cente para ganar la amistad de Colón sería indudablemente el presentarle oportunidades, en que discutir las cuestiones que él mismo promovía. Para este objeto el mejor lugar era sin duda la Universidad de Salamanca, á la cual concurrían por entonces personas muy competentes y en donde la Corte habría de pasar el invierno. El buen Prior alojó á su amigo en una casa de campo, perteneciente al convento, llamada Valcuevo, á pocas millas de la ciudad. Allí iban á menudo los padres á discutir las deducciones, que él, con su vasta experiencia, sacaba del estudio de Obras Científicas, argumentando además sobre el acuerdo de sus teorías con la Teología ortodoxa. Llegado el invierno, Colón vino á la ciudad y tuvo conferencias con hombres de saber, á las que muchos cortesanos se hallaban presentes. Estas discusiones tenidas unas veces en Valcuevo, otras en un salón del convento, excitaron vivo interés entre todos los estudiantes y aún en la misma Corte.

El resultado de tales conferencias fué que el ilustre genovés se granjeó poderosos amigos entre los cortesanos, quienes en momento oportuno hicieron inclinar la balanza en su favor.»

Hasta aquí el documento de la Sociedad Inglesa, que hemos querido aducir en prueba de imparcialidad, pues que su autor no es católico ni español. Así favorecieron á Colón los dominicos de Salamanca. Y cuenta, que el mismo intrépido navegante no tenía dificultad en afirmar, en carta escrita á los Reyes Católicos, que «deben las Indias al maestro Fray Diego Deza y al convento de San Estéban de Salamanca.» El Claustro de esta Universidad aplaudió el pensamiento moral, y no se asustó ni se

sorprendió del camino á las Indias que Colón trazaba; porque aquel Claustro conocía las teorías del movimiento de la tierra, proclamadas por Diego Stúñiga antes de haberlas dado á conocer el insigne Galileo; según la frase de un diputado cubano (el Sr. Serrano) en las Cortes, en la sesión del 10 de Junio del presente año.

«Nuestro pueblo, decía el Sr. Jaen en el mismo respetable lugar en la borrascosa sesión del 23 de Febrero de 1855, ha sido siempre grande en esa religión sagrada que abrigó en la Rábida al descubridor de un Nuevo Mundo, dándole los recursos necesarios para llevar á cabo su alta empresa.»

«Apenas concluida la reconquista, exclamaba el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal en la misma sesión del 23 de Febrero, apenas concluida esta jornada de siete siglos, se lanzan los españoles, y descubren primero y conquistan después el Nuevo Mundo, llevando á él la civilización católica. ¿Y en virtud de qué principio hacen esto? ¿quién los dirige? El Catolicismo y nada más que el Catolicismo. Quitad el Catolicismo, y tendreis que borrar de la Historia el descubrimiento del Nuevo Mundo y la conquista de las Américas.»

Y en efecto: el Catolicismo se puede gloriar con justicia, no sólo de haber inspirado á Colón la gran idea, de haberle sostenido en sus azarosas luchas; sino también de haberle dado los medios que necesitaba para el logro de su empresa. *Isabel la Católica*, dando la mano á Cristóbal Colón para levantarlo de su abatimiento, el genio de Isabel, comprendiendo perfectamente al genio de Colón desde la primera vez que le vió;

Pues basta que dos genios se contemplen
Para que ambos al punto se comprendan:

Isabel la Católica, despojándose de sus preseas para fletar las carabelas de Colón; Cristóbal Colón alentado con la protección de la Reina de Castilla, que tiende su regio manto sobre la cabeza del sabio desgraciado; son dos grandes figuras, dos grandes nombres que unidos han pasado á la posteridad, y que unidos permanecerán miéntras exista el mundo. Porque no solo son dos esclarecidos factores combinados en armónica unidad para producir la obra más grande que han visto los pueblos, que caen del lado de acá de la Cruz; sino que son un perfecto símbolo de la idea religiosa. La historia nos presenta estos dos séres privilegiados; pero la imaginación vé en ese bellísimo grupo, el Catolicismo favoreciendo eficazmente á la ciencia. Porque Isabel la Católica no era una mujer grande á la manera de María Teresa de Austria, de Cristina de Suecia, de Catalina de Rusia: más que una gran mujer, más que una gran reina, era una Católica perfecta. Y he aquí porqué se desprende de sus joyas; he aquí porqué cuando los grandes políticos de su tiempo, cuando los hombres sábios en las ciencias se niegan á escuchar al ilustre genovés, tiende ella su mano poderosa para que se lance en medio de los mares á descubrir un nuevo mundo; á realizar una empresa que parecía inverosímil; he aquí porqué le da el estandarte de Castilla al lado del estandarte de la Cruz.

¿Sabéis porqué? porque Isabel más que una gran mujer era una gran Católica; porque no busca solo el sentar su dominación de reina en la tierra, sino

que busca almas para el cielo; porque no la guían principios políticos; la guía el deseo de que triunfe la verdad del Evangelio y de la Iglesia Católica.

Por eso, pues, acontecimiento tan sublime y sin segundo en la historia no podía reservarlo la Providencia sino para el Catolicismo.

Alégrese, pues, el órbe con júbilo extraordinario; y el gozo de los corazones brote en expontánea explosión de gratos himnos y merecidos aplausos, elevando con justa apoteósis hasta los cielos,

> Al que de Alcides, para siempre ha roto
> La estrecha valla, y con saber profundo
> Valiente arroja desde el mar remoto
> A la corona de Castilla un mundo. *(Rubí).*

Celebrémos el cuarto aniversario del descubrimiento del nuevo mundo con públicos regocijos y cristiana alegría, revistiéndonos, en tan populares fiestas, del elevado espíritu que al mismo Colón inspiraba los nobles sentimientos, que expresa en la carta escrita desde Lisboa al tesorero de los Reyes Católicos, Rafael Sanchez:

«Porque suele Dios oir á sus siervos y á los que aman sus preceptos aún en lo que parece imposible, como me ha sucedido á mí, que he arribado á una empresa que no tocó hasta ahora mortal alguno; pues si bien ciertos habían escrito ó hablado de la existencia de estas islas; todos hablaron y escribieron con dudas y por conjeturas, pero ninguno asegura haberlas visto; de que procedía que se tuviesen por fabulosas. Así pues, el Rey, Reina, los Príncipes y sus Reinos felicísimos, como toda la Cristiandad, tribúten gracias á Nuestro Señor Jesucristo, que nos concedió tal victória y prósperos sucesos. Celébrense procesiones, háganse fiestas solemnes,

llénense los templos de ramas y flores, gócese Cristo en la tierra, cual se regocija en los cielos, al ver la próxima salvación de tantos pueblos entregados hasta ahora á la perdición. Regocijémonos así por la exaltación de nuestra fé, como por el aumento de bienes temporales, de los cuales no sólo habrá de participar España, sino toda la Cristiandad.»

En este universal regocijo, imposible sería que permaneciera indiferente el Real Colegio de Belén; á quién tan justos títulos obligan á celebrar con el mayor entusiasmo posible el hecho más grandioso de cuantos registran los anales de la Historia. El título de Real, que con legítimo orgullo ostenta desde su fundación, debido á la predilección con que otra gran Señora, heredera de las virtudes y el nombre de la Católica Isabel, ha mirado desde su cuna á este floreciente plantel cubano, es el primer estímulo á nuestro nativo entusiasmo; pues si á España le corresponde el primer lugar en la memorable fecha, que hoy celebramos, y si la Habana es la ciudad más obligada á demostrar su alegría, poseyendo, como posee, los restos venerables del gran Almirante; el Real Colegio de Belén debe formar en primera línea entre la numerosa falange de admiradores de Colón é Isabel.

Y perteneciendo en segundo lugar sus dignos Directores y Maestros á la ínclita Compañía de Jesús, demás está decir el que estos respetables mentores de la juventud cubana, inflamados ellos por el más puro amor de cuanto es grande y heróico, habrán sabido inspirarnos un apasionado entusiasmo, un verdadero delirio hácia el gran momento histórico, que hizo de la América el teatro más glorioso de los hijos de Loyola.

Y al llegar aquí no podemos menos de citar las palabras de uno de nuestros más famosos escritores contemporáneos: «El génio ibérico, dice D. Juan Valera, en la admirable expansión de sus bríos, para la cual juzgó estrecho el mundo antíguo y buscó y halló otro nuevo por donde llevar triunfante la Cruz de Cristo con las Artes de Europa, suscitó á este fin muchos fervorosos campeones; pero fuerza es confesar que á todos se adelantaron tal vez los discípulos y sucesores de aquel Ignacio de Loyola, de quien dice el príncipe quizá de los historiadores modernos de este siglo, el inglés Macaulay, que en la gran reacción católica tuvo la misma parte que Lutero en el gran movimiento protestante. La Compañía de Jesús, no contenta con sacar vencedor en Trento el libre albedrío humano, y con educar á los europeos, estrechando el pacto de alianza entre las ciencias, las letras y la ortodoxia, invadió los paises, que habian descubierto los más audaces navegantes, bajó para consolar á los trabajadores al fondo de las minas del Perú, vivió en Cartagena de Indias para aliviar la suerte de los esclavos negros; cruzó nevadas serranías, selvas y páramos; realizó utopías ideales ó renovó famosas Salentos; y aportó á islas remotas y á comarcas inhospitalarias, convirtiendo infieles y reduciéndolos á vivir político, donde la curiosidad ó la codicia no habían penetrado aún, predicando y discutiendo en idiomas de que nadie del Occidente de Europa había oído palabra.»

He aquí porqué nosotros, movidos por sentimiento expontáneo y por tan poderosas razones impulsados, queremos también contribuir con nuestro pequeño óbolo, celebrando entre los conciertos

de música y el ritmo de la poesía el nombre ilustre del inmortal Genovés. Presentamos, pues, esta Corona poética al ilustrado público habanero, y de un modo especial, á vos, Excmo. Señor, que dignamente lleváis la representación de esta Isla, tan amada de nuestro héroe.

Colón, Excmo. Señor, fué hombre de fé, y por eso pudo llevar á cabo esas hazañas portentosas, que los antiguos hubieran elevado al rango de divinas con más razón que las de Teseo, Hércules y otros héroes de la antiguedad. Y vos también, Señor, sois hombre de fé; habeis empezado á surcar mares, que si bien no os son desconocidos, no por eso dejan de ser peligrosos para la nave de las Provincias, cuyo timón ha sido puesto en vuestras manos, ya en el augusto ministerio del mando ejercitadas. Sin descuidar lo presente, estamos seguros que pondréis vuestras miradas en lo porvenir, contribuyendo á educar para la patria esta juventud, que hoy tan hermosa en flor, yá promete para el día de mañana frutos regalados y preciosos. Seguid favoreciéndola como lo han hecho vuestros ilustres antecesores, que han logrado con su protección el que hayan salido de este Real Colegio tantos claros ingenios, honra de la patria, de la ciencia, de la magistratura, del foro y de las letras. Venid á alentarla con vuestra presencia en sus ejercicios literarios, adoctrinarla con el consejo, abrirle los caminos de la virtud y de la ciencia con el ejemplo persuasivo, á estimularla con la generosidad de la alabanza, dulce premio de las fatigas escolares, que fortalece el espíritu y el corazón para emprender mayores y más provechosos trabajos.

Sea también la fé de Colón la que nos anime á

todos nosotros, mis queridos compañeros de colegio, para no desalentarnos en el fatigoso viaje por la dilatada senda del estudio. La ignorancia es como un océano de nubes, brumas y sombras á través del cual es necesario abrirnos paso hasta encontrar el *Nuevo Mundo* de la sabiduría. Imitemos, compañeros, al heróico marino genovés, cuyo grato recuerdo hoy nos enardece el alma. Marchemos resueltos como él, desafiando peligros y zozobras, hasta que podamos dar el sublime grito de *¡Tierra!*, cuando hayamos divisado la del porvenir, que será para nosotros la tierra de la luz y para nuestra patria la de la gloria.

HE DICHO.

CORONA POETICA

Primera parte.

COLÓN EN EUROPA

El sueño de Colón.

Tranquila y silenciosa está la noche,
La blanca luna sobre el mar riela,
Y al roce de la brisa que revuela
Abre la flor su perfumado broche.

Todo es silencio y paz: también reposa
Colón, á quien el mundo despreciara,
Y la turba soéz «loco» llamara:
¡Sueño felíz! ¡locura portentosa!

Duerme Colón: su ardiente fantasía,
Infatigable obrera, le presenta
El mar remoto que explorar intenta,
El mundo ingnoto que encontrar ansía.

Del límpido cristal de clara fuente
Surgir una deidad mira asombrado,
Y ve que sonriente
Una blanca paloma
Entre sus manos tierna aprisionaba:
Cuando Colón atento la miraba,
Salió el ave volando
Con rumbo al occidente,
Y la deidad entonces señalando
Con el brazo estendido
A la paloma cándida,
Que con ligero vuelo el aire hendía,
Dijo á Colón: ¡esa es tu guía!

Y la virgen hermosa
En nube vaporosa
Súbito desparece: conturbado
Con anhelante pecho sigue al ave
El soñador sublime, y transportado
En voladora nave
A los remotos mares de occidente,
Siguiendo la carrera
Que traza el ave desde el alta esfera,
Detiene el curso cuando aquella para,
Y del fondo del mar ¡oh Dios! repara
Que se alza un nuevo inmenso continente

Y más alborozado
Que el pensativo griego
¡La hallé. La hallé! gritaba entusiasmado
«¡Tierra á la banda de occidente! ¡Es mía!»....
Despierta el noble soñador y luego,
A su Dios adorando con fe pía,
El intrépido y sabio navegante
Juró que eternamente,
Hasta encontrar la tierra de occidente
Tendría por divisa un "*¡adelante!*"

Colón en la Rábida.

II

Era una noche mansa y apacible
Y la luna en el alto firmamento
Dejaba resbalar sus blancos rayos
Entre bosques de dátiles y almendros,
Granados, limoneros y naranjos,
Que hermosura y frescor prestan á un tiempo
Al que se yergue cual gigante altivo
De la Rábida el santo Monasterio;
Tras cuyos firmes muros de granito
Hallaron siempre celestial consuelo
Para ligeras culpas, los doneeles,
Para nefandos crímenes, los reos.

Pálido, consumido por el hambre,
Bañados de sudor los fuertes miembros,
Anudada la voz en la garganta,
Sin aliño y sin orden los cabellos
Y hundida entre las manos la cabeza,
Donde hierven sombríos pensamientos,
Frente á la puerta del dormido claustro,
Como un mendigo en el umbral de un templo,
Sentado está Colón. Ante sus plantas
Solloza un niño que, con triste acento,
Pan le demanda, sin que el nauta pueda
Un mendrugo ofrecer á su deseo.

De pronto, como herido por el rayo
Luminoso de oculto pensamiento,
Incorpórase el bravo navegante,
Tiende la vista en torno de su cuerpo,
Seca el llanto que baña sus mejillas,
Sacude sus andrajos polvorientos
Y, conduciendo al niño de la mano,
Avanzan, como pálidos espectros,
Arrebujados en la sombra fría,
Hácia la puerta oscura del convento.

¿Quién sois? al escuchar el récio golpe,
Interroga una voz—Pobres viajeros,
Que al regresar á sus nativas playas
Sintiéronse rendidos por el sueño,
Y vienen en la noche á demandaros,
Con un trozo de pan, mísero lecho.
Rechinaron las puertas en sus goznes,
Y, de lámpara ardiente á los destellos.
Desapareció aquel grupo desolado
Tras el frontón del vasto monasterio.

II

Amaneció. Envuelto por los rayos
Del apacible sol de la mañana
Que, al tocar en la cima de su torre,
Prenden manto de púrpura á su espalda,
Destácase el devoto monasterio,
Mirando al mar de trasparencia vaga,
Regado por la luz de chispas de oro,
Y cuyas roncas olas encrespadas
Estréllanse en los anchos arrecifes,
Donde se esponjan las gaviotas blancas,
Y hendiendo el aire, como raudas flechas,
Pósanse los alciones en bandadas.

Del convento en el patio florecido
Y entre el ramaje de las verdes parras,
Que sombrean los húmedos senderos
Oyese resonar ruido de alas
Y de canciones matinales. Bulle
En la mística fuente el chorro de agua,
Que despliega ascendiendo por el aire,
Su abanico de espumas irisadas,
Y salpica de perlas cristalinas
Las tiernas hojas de olorosas plantas
Nacidas alredor. Con sus aromas,
La trasparente atmósfera embalsaman
Madreselvas, jazmines y alelíes,
En que las mariposas se aletargan,
Y al ascender de nuevo por el aire,
Caen entre las yerbas embriagadas.

Junto al patio, cual gruta misteriosa,
Con la cortina de hojas ensanchadas,
Que le cuelga tupida enredadera,
Entreábrese una celda franciscana
Mostrando en la blancura de sus muros
Negra cruz de madera, que clavada
Devota imagen de Jesús presenta.
Al ferviente cristiano, que en sus ansias
La mira con fervor. El duro lecho
Sobre el macizo pavimento se alza,
Coronado de antigua calavera,
Y un cántaro de barro lleno de agua.

En un sitial, al lado de la mesa
Que en medio de la celda se levanta,
Ostentando en su limpia superficie
Viejos infolios y anchurosos mapas,
Mudo Marchena está. Brilla en sus ojos
Del entusiasmo la fecunda llama,
Muestra en sus labios paternal sonrisa
Y, echada la capucha hácia la espalda,
Apoya la cabeza entre las manos,
Y acaricia la nieve de su barba,
Mientras, como lebrel de lanas rubias,
Mudo á sus piés un niño les miraba.

Colón, el inmortal infortunado,
Interrumpe el silencio de la estancia,
Con el rumor creciente de sus frases
Que brotan, como hirviente catarata,
Del seno de su espíritu abatido.
Narrando las visiones de su alma,
Sus estériles luchas con los grandes,
Sus días de miseria solitaria
Y sus noches de insomnio pavorosas,
Terribles noches de mortales ansias.

Pero el alma del fraile franciscano,
Al escuchar sus mágicas palabras,

Inúndase de júbilo profundo,
Y al grato influjo de la fé cristiana
Vuelve á lucir ante el turbado espíritu
El faro salvador de la esperanza.....

Días después, al brillo de la aurora,
Hácia la Corte el genovés marchaba,
Y mientras su corcel lo conducía,
Perdida en lo infinito la mirada,
Y sumergido en plácidos ensueños,
Veía, al resplandor de la esperanza,
Surgir desconocido continente,
Con sus coronas de gigantes palmas
Y sus alfombras de fragantes flores,
Del seno de las ondas azuladas.

Columbus in Seville.

(A Tradition).

In the darkened cloister of an olden fane,
I sat dreaming a dream of bygone days.
The sunset' s crimson rays fell through the casement,
And as a halo played around the niche,
Where stood the image blest of her
Who then as now the mystic title bore.
Of «*Mary the Immaculate*».—
Soon all was hushed around me, and I saw,
As in a vision, one in seaman's garb
Standing by Mary's shrine.—
His face was noble, his brow by sorrow marked.
Nor Faith, nor Love were wanting, yet he seemed
Like one of Hope bereft, as thus he stood
With head low bowed, and lips that moved in prayer.—
Ever and anon, his hand a letter pressed,
And then, and olny then he smiled.
I saw, as in a dream, that this a title bore:
«*Marchena, Guardian of la Rabida, to Talabera Greeting.*»
A missive sent by lowly monk to him wiho shrove the Queen.

The vision faded, years had passed away,
When once again the self same scene came back.
But more of grief its traces deep had left
As o'er a life where sun nor star had shone.
—And then, once more, in fancy strange I saw
That noble form, butwhat a change had passed!
High lifted now the brow that once was bent,
Joy shining brightly from his fashing eyes.
As once again he stood, but not alone,
For by his side, at Mary's virgin shrine
Four dark eyed Indian youths close clustered knelt.
They came from distant regions, and had learnt
To love the God who for their sake had died;
And then, like Magi old, their chieftain laid
Gold from the far off shore, and shining pearls
At Mary's feet; and lovingly they prayed,
And asked a blessing from the spotless Maid.
Then sounded martial music from afar,
And shouts, of myriad voices rent the air,
And the song they sang seemed ringing in my ear:

«Por Castilla y por León
Nuevo mundo halló Colón.»

Colón en Salamanca.

FRAGMENTO EPICO.

La colonia inmortal de los letrados,
De todas las naciones admirada,
De Castilla en los campos recostada,
A quien el Tormes de corriente pura
Da aromas y hermosura;
Y á los tan celebrados
Campos del Cañeral viste de grana;
La ciudad más cristiana,
Que mil varones dió á la Iglesia Santa
Ilustres por su fé, saber y anhelo
En defender con celo
De nuestra fé la causa sacrosanta;
La madre de los sabios, que han llenado
El mundo de las letras con sus libros
Henchidos de saber, y han enseñado
Con su voz y su pluma á las naciones

Portentosas lecciones
De cuanto puede humano entendimiento
En la vida abarcar;
Salamanca por fin, prez duradera
De las nobles ciudades castellanas,
Cuya alta fama en dilatado vuelo,
No solo por la parte de su cielo,
Sino por todas las demás ciudades
De la Europa erudita se extendiera;
Salamanca la sabia, la piadosa,
De sabios mil falange numerosa,
Ve cobijarse en sus vetustos muros,
Y dirigir seguros
Sus graves pasos al real convento
De San Estéban, do los claros hijos
Del Ilustre Guzmán han levantado
A la ciencia y virtud un monumento.

Al amparo de aquel sagrado asilo
La flor y nata de la sabia Europa
Reuniose al mandato de los Reyes
A discutir las atrevidas leyes
De un hombre de la mar, de un extranjero,
Que ofrecía á la España
Allende el Ponto que sus costas baña
Añadir á su tierra un mundo entero,
Y romper el lindero
Que ceñía sus costas y regiones,
Porque hubiese su cetro poderoso
Tantos pueblos, provincias y naciones
Cuantas de su alta esfera
El sol visita en su veloz carrera.

Allí sabios en ciencias astrológicas,
Geógrafos tambien hubo y marinos,
Y más que todo Teólogos divinos.
Allí Luis Pardo estuvo,
Ingenio felicísimo, si diera
Más á la pluma y menos á la espada.
Allí Miguel de Ordax y el gran Estrada,

De las ciencias exactas el gigante,
Y el dulce Bustamante,
Más que sabio quizás varón prudente.
Lucía de Medrano la purista
También estaba allí; y la humanista
Beatríz de Galdez, con la armoniosa
Florencia del Pinar, suave en la prosa,
Y á quien el mundo estima
Cual noble vate por su dulce rima.

Con resuelto ademán, sin arrogancia,
Rostro humilde y amable sin bajeza,
Entró Colón en tan lucida estancia
Y á todos subyugó con su nobleza,
Con su voz y su porte caballero.
Cien miradas á un tiempo le clavaron
Y con febril ardor le contemplaron
Aquellos del saber padres y dueños,
Queriendo descifrar si arde la llama
Del genio en el marino á quien proclama
El vulgo de la gente
Como infeliz demente
Forjador de quiméricos ensueños.

Colón en torno suyo una mirada
Tendió con gravedad, y el noble pecho
De aquel que el fiero ponto dominara,
Llenóse de pesar, pués retratada
De los letrados en el rostro vía
Ora incredulidad, ora tendencia
Por esforzar la ciencia
Y tronchar aun en flor sus vastos planes.

Ni Marchena está allí, ni Alonso Enriquez,
El más diestro piloto,
Y hábil manejador del gobernalle;
Ni la fortuna quiso que allí se halle
Francisco Tarancón, émulo dino
Del gran Marchena astrólogo divino.

Pero Deza está allí; sabio y valiente
El Dominico al Genovés apoya.
Los contrarios sofismas desbarata:
Y ya la sabia reunión acata
Del soñador la incomprensible idea
Y repuesto Colón y confiado
Del cielo en la infalible Providencia
Explicó su sentir á la asamblea
Con tal erudición, tan vasta ciencia
Que unánime aplaudió la concurrencia
De Colón la admirable teoría,
Hoy del mundo la base, asombro un día.
¡Loor eterno y jubiloso aplauso
Y cánticos de gloria,
Del sabio Deza y del valiente Nauta
Eleve el orbe á la inmortal memoria!

Colón é Isabel.

I

Colón, génio fecundo,
Alma grandiosa cuya mente clara
Ensanchaba los ámbitos del mundo,
Que el tenebroso mar aprisionara,
Acceso al trono de Isabel ha hallado
Y renace en su pecho la esperanza,
Que agostara el desdén de tres naciones:
Ya mira en lontananza
Un Nuevo Mundo ante la Cruz postrado:
Contempla las legiones,
Que aclaman fervorosas al que ha dado
Al sol su pura lumbre,
A la tierra sus bellos resplandores,
Y llena el cielo, el mar, la excelsa cumbre
De arreboles murmullos y de flores.

II

En medio del estrago de la guerra,
Terror y muerte del muslime bando,
Enmudece la tierra

Ante heróica mujer, que despreciando
En Santa Fé los frívolos placeres,
Atiende de Colón los vastos planes,
Accede á sus ruegos, escuchando
De sus labios, estáticos los seres,
«De esta empresa yo fío los afanes
A los hidalgos de mi patria amada:
Si exhausto está el erario
Y no puede otorgar la suma ansiada
Mis joyas venderé, si es necesario.»

III

Marchad, Colón, y descubrid un mundo:
De Isabel en el alma centellea
La luz de aquel profundo
Y ardiente genio que los héroes crea.
Dios, ese mismo Dios, que en su grandeza
Le dió á tu pensamiento
El vuelo audáz de sus brillantes alas,
Dió al alma de Isabel el sentimiento
De la piadosa compasión; y es ella
La refulgente estrella
De plácida bonanza,
Que tus pasos dirige en lontananza
En medio el Ponto airado, cuyo encono
Tu augusto genio encadenó á su trono.
Tu pura sien corona
Expléndida guirnalda, que afanoso
El mundo con sus triunfos eslabona:
De la gloria en el templo suntuoso
Hoy ya triunfante su pendón flamea,
Y unido al de Isabel nombre glorioso
Hoy tu nombre inmortal bendito sea!

Segunda parte.

COLÓN EN EL MAR

Mundu berrira; Agur España.

Colon, Colon, Zurekin
Ichasoz aurrera
Mundu-berrien billan
Pozic juango guera:
Goiangueruba dator
Zerutic lurrera
Gure iru ontziyac
Urez zuzentzera.

Palos-portu-ondoan
Dabiltz jira-bira
Iru ontzi-berriyac
Zerutic beguira
Dagola Irutasuna:
Jechi-omen dira
Ieustera ainguerubac
Ichaso erdira.

Agur España maite
Cristoren Erriya,
Cristobal gurekin da
Cristo guidariya:
Aimbat zabaldu-bedi;
Zeimbat eguzkiya,
Jesucristoren Fede
Osasungarriya.

Agur aita ta anayac
Aiskide ta aideac;
Ez gutzaz cupiratu
Ez gure maiteac:
Egaca garamazki
Jesus-en Fedeac
Bere Izen-jaincozco
Eta Gurutzeac.

Ichaso-zabal-oyen
Aruntz Sartaldean
Lurbira milla daude
Illumpe beltzean;
Ezin conta-ala jende
Luzbelen mendean,
Zeruraco bidea
Icasi-nayean.

Oroitu zaitezte bai,
Zeron otoitzetan
Nola ote gabiltzan
Olatu orroetan,
Irristaric millaca
Legoa uretan,
Ugarte bat jo-arte
Urruti oyetan.

Lurra, lurra! norbaitec
Esanic lembizi,
Jakiñ, pozic giñala

Belaunico jarri
Esker-milla biyotzez
Emanic Jaunari,
Escañiric lur ura
Ama España-ri.

Isabel da Fernando
Erregue goyenac!
Zuben mendera datoz
Erreiñu gueyenac:
Ala merezi izandu
Zuben Sinismenac
Aimbeste Jaungoicoac
Maite zaituztenac.

Goazen, boga ta boga
Ujolac lerturic,
Guazen, mutillac, guazen,
Arraunac arturic;
Echeratu nai-bada
Iñor, bildurturic,
Ichaz-guizon-artean
Ez beza lecuric.

Ichaz-izar Mariya
Ara emen dago
Bere Semearekin
Len-baño ederrago:
Oyen banderapean
España badago,
Bagoaz milla-mundu
Baño aruntzago

Al partir de Palos.

Ignorado debe ser
El fin de tres carabelas,
Que desplegadas las velas
Vense en aguas de Moguer.

Dicen que ligeras son
Como las olas del mar;
Que no temen arrostrar
Las iras del aquilón.

Cuéntase que un genovés
Y los Pinzones fletaron
Los barcos y que juraron
Viajar unidos los tres:

Que son de gran corazón
Todos tres y muy humanos,
Mas que gana á los hermanos
En genio y gracia Colón.

Todo Palos de Moguer
Le aclama gran marinero
Y el más noble aventurero
Que en la mar se vió mecer.

Dicen que la reina dió
A tan generoso intento
Su real consentimiento,
Y su favor prometió.

Cierto; en los mástiles brilla,
De mansa brisa juguete,
El dorado gallardete
Con las armas de Castilla.

Suavísimo vuela el viento
Por las tendidas arenas
Mientras lenta y silenciosa
Va creciendo la marea.

Y curiosos y vecinos
Acuden de las aldeas,
Y cosas mil se prometen
Maravillosas y nuevas.

Es fama que una escuadrilla,
Que forman tres carabelas,
Hoy sale á surcar los mares
En busca de nuevas tierras.

Ornada brilla la flota
Con mil vistosas banderas,
Y acariciadas del viento
Flotan las ligeras velas,

Y muellemente se mecen
Al vaivén de la marea,
Violentando las amarras
Que á los diques las sujetan:

Todos los ojos de pronto
Se tornan hácia la aldea,
Y sus ansiosas miradas
Con suma atención contemplan

Abrense paso dos hombres
De generosa apariencia,
Nobilísimo semblante,
Distinta la vestimenta.

Viste tabardo flamenco
Uno y gorra genovesa;
Otro sayal penitente
De franciscana estameña.

Eran Colón, Almirante
De la flota aventurera,
Y el santo á la par y sabio
El Franciscano Marchena.

Fórmase anchuroso cerco
Que entre sus límites cierra
Cien denodados marinos
Ambas rodillas en tierra.

Cubiertos bajo los pliegues
De la española bandera,
Regalo que les envía
Desde la corte la reina,

Del ferviente religioso
Amplia bendición esperan,
Que al cielo alzando sus manos
Y dejándolas suspensas,

Sobre el grupo que á sus plantas
Al cielo la mente eleva
Así dice, combinando
Lágrimas, voces y señas:

«Dios vuestros barcos dirija
En medio la mar inmensa,
Hinche de próspero viento
Día y noche vuestras velas.

Deshaga ante vuestras proas
El furor de las tormentas,
Os conceda en claro día,
Ver la codiciada tierra.»

Dijo: y ronco cañonazo
Sonó de las carabelas,
Y los marinos se vieron
Tomar su puesto en cubierta.

Cortáronse las amarras,
Desplegáronse las velas,
Y surcando un mar de espuma,
Que sus contornos rodea,

Entre vítores y salvas,
Entre lágrimas y penas
Volar se vieron las naves
A impulso del viento ledas.

Suena otro ronco estampido
En todas tres carabelas,
Tres veces la capitana
Arrió ó hizó la bandera,

Y por la inmensa llanura
Desparecieron las velas;
¡Adiós valientes marinos,
De España prez y grandeza!

As Carabelas.

Amañeceu n-os mares sin orelas,
Unha faixa de luz pol-o nacente
Aparecéu bulindo n-as escumas.
O vento impaba as encombadas velas,
E coma pombas de livianas prumas,
Sobre d'o mar risoño e trasparente
Voaban de Colón as carabelas.
Mais anque o día viña alegremente
Esparexendo côres feiticeiros
N-a esprendida cenefa d'a alborada,
Iban calados inda os mariñeiros
A soledade imensa y-azulada
D'o ceu sereno, as augas rumorosas
Con que brincaban os alíseos ventos
Formando encaixes, e d'a mar salgada
Os saludables cheiros, que dan vida,
Non espertaban novos pensamentos,
Nin alcendían ansias cubizosas
N-aquela xente morna y-afrixida.
Cando saíu de Palos, cómo viña
Tola pensando que d'o mar d' Atlante
O longo espazo correría axiña!
Mais xa non queren navegar pra diante,
Y-hastra malmuran se Colón avanza.

Van camiñando cegos á fortuna
Sin gusto, nin pracer, nin esperanza.
Dende que d'as ribeiras d'a terriña
Viñeron (probes!) a tristoña luna
Duas veces creceu, alomeando
N-as quietas noites as rizadas ondas,
E, pouco á pouco, duas foi menguando;
E non se ven salir d'as augas fondas
Aïnda as terras que Colón soñara.
Naide quer entender pra que se corre
Decote pol-o mar, sempre de cara
Pr' aqueles sitios onde a tarde morre,
Cando por diante d'as veleiras naves
Soilo se ve d'o mar o chau verdoso.....
Siquera o chío d'as marinas aves
Se poidera escoitar rudo e medroso!
Ou cando o sol coma fogueira viva
S' esconde, viran os cansados ollos,
A roxa luz d'as lanzas derradeiras,
Ben os penedos rixos d'os escollos,
Ben, cal sucede n-a rexión nativa,
Vales e corgas, montes e ladeiras!
Ou cando a noite lóbrega y-escura
Envolve as augas, e cubrindo a altura
Nin deixa ver os vivos centileos
D'as estreliñas, nin o azul d'os ceos,
Porriba d' un petouto aparecera
D' algún faro a alcendida lavarada!
Mais alí non se mira nin s' espera
Ver senon augas y-augas e mais nada.

Cando s' amostra o sol, como unha bola
D' ouro polido, y-as primeiras lanzas
Creba d'o mar n-os líquidos espellos,
Erguense os mariñeiros, collen armas,
E coma tropa de valentes mozos
Qu' arden por ir as loitas d'as batallas,
Nobres e feros, á Colón s' achegan,
E diz un, pol-os mais, tales palabras:

«Por iste mar d'as névoas, ònde vamos?
Que dendes que saímos d'as hispanas
Costas xa van pasados moitos días,
Y-esa terra, que louco maxinaras
Onda o leito d'o sol, nunca s' atopa,
Nin camiño levamos d'atopal-a.
Así illas, frorixentes, que sorrían
Algunha vez ôs rayos d'a alborada,
Coma fumo sotil s' esparexeron;
Y-os curutos d'as híspedas montañas,
Qu' algunhas tardes n-o oucidente vimos,
Eran nubes, ou sombras, ou pantasmas.
Ben-o pensamos nós, cando a coroa
De negro fumo e d'asombrosas llamas
D'o negro Teide pobos airos vimos.
Era mala señal e mala fada;
Pero ti non-o crêche, e vas pra diante
Por este longo mar que non s'acaba;
E non queres parar hastra que vexas
As ribeiras manífficas d'a Atlántida,
Ou poba furia de contrarios ventos
Istas embarcaciòs emaquizadas.»
Mais non consinte en que pra tras se volva,
Nin o velame tan siquera amaina:
Non, qu' unha mau sobre a cabeza erguendo
«Tres dias solos, diz, me farán falta:
Se n' alcontramos terra n-os tres dias,
Habemos de volver â nosa patrea.»

Como fita o piloto
N-a estrela que siñala o rumbo certo,
Fita Colon n-as brétemas d'a tarde
Que van rubindo n-o oucidente ignoto.
Maxina o ceu aberto
A sua ousada e louca fantasia,
E ver se lle figura
Que donde acaba de morrer o dia
Envolto en nubes d' ouro,
Nace unha terra chea de hermosura

Con frores n'os outeiros,
Bosques frondentes n-as sombrisas corgas
E verdeixantes veigas sin lindeiros.
Mira montañas qu' hastra as nubes s'erguen,
Oi os cachôs que baixan d' os picoutos,
E ve n-as polas d' os amenos sautos
Mil páxaros cantores
Con ricas prumas d' o color d' as frores.
Véigas e montes e cachos e rios
E novo sol e novas prayas mira,
Mentras a noite cai n-os seus navios.
Que longa noite ! O resprandor d' a luna
Soilo o campo d'as augas se divisa.
Pero inda vai Colon de pê n-a proa,
Fixo n-as pardas néboas d' o poente.
C' os seus cabelos vai xogando a brisa
Que n-o velame d'os tres barcos soa.
E n-o seu pensamento
Inda vai figurada a nova terra
Con novo sol e novo firmamento.

———

Viu a mañán. D'o tálamo d'a aurora
Saíu o sol, coma larada viva,
Ceibando luz; os ventos matinales
Esparexeron cheiros montesíos
E n-o confín lexano d'o ocidente.
Antre os anacos d'as rasgadas néboas
Parece que se viron en bandadas
Aves d'o mar. As augas se volvían
Mais claras e mais límpidas y-a escuma
Levaba frores d'as ribeiras. Canto
Foi de Colón o gusto e alborozo!
Canto o d'os atrevidos mariñeiros!
Vivas, palmadas, risas e cantares
Baixo d'as pardas lonas resoando;
E n-o toletc os remos se torcían
Con forza as carabelas empurrando.

Dolci ricordi della patria.

Era la notte placida,
E su per onde ignote
Scorreva il legno fragile
Verso region remote:
Nella notturna calma
Pace recando all' alma
Splende la luna in ciel.
Tutto é quiete; giacciono
In preda al sonno tutti:
Solo Colombo estático
Al susurrar de' flutti
Veglia in pensiero assorto,
E per trovar conforto
Pensando al patrio ostel.
Della superba Genova
Vede i lontani lidi:
Intorno á lui s' aggirano
Le immagini de' fidi;
Con cuore palpitante
Il vechio padre amante
Sente che il chiama ancor.

E i giorni bei ritornano
Cuando fanciul giulivo
D' ogni pensiero libero
Scherza con stuol festivo,
Mentre da patri lari
I genitor suoi cari
Il veglian con amor
.....
Dov' é la schiera amabile?.....
Dove il paterno tetto?.....
Che fú de' giorni rosei
Scolpiti nel suo petto?.....
Di voci amiche il coro
Un tempo sí canoro
Ché fa cosí zittir?.....
Tutto passó!..... il rapido
Tempo gl' incanti estínse:
Solo il ricordo al misero
Riman che il tempo vinse.....
L' alma il dolor glí scosse:
Chi mai periglio smosse
Pianse a quel sovvoenir.

Trois jours encore.

Retournons en Europe!—Esperez—Plus d'espoir!
Trois jours leur dit Colomb, et je vous donne un monde!
Et son doigt le montrait, et son œil, pour le voir,
Perçait de l'horizon l'immensité profonde.

C'était Colomb: Or, par de là les mers
Comm'une voile à ses yeux, l'horizon se dechire,
Et ce monde nouveau, qui manque à l'univers,
De ses regards ardents il l'embrase, il l'admire.

Qu'il est beau! qu'il est frais, ce pays vierge encor!
Que notre Europe est pauvre aupres de ses richesses!
L'or brille sur ses fruits, les eaux roulent de l'or,
Dieu sur lui, sans compter, fit pleuvoir ses largesses.

Mais, helàs! en tous lieux, au Midi comme au Nord
Il aperçoit gisant de toute cette terre
Les tristes habitants à l'ombre de la mort
Et privés, ô mon Dieu! de ta pure lumière.

Colomb en est ému: Seigneur, dit-il, Seigneur!
Pour que j'arrive au but, ah! soutiens mon courage,
De tous mes matelots brise, brise la rage,
Et que d'eux je sois le vainqueur!

Exauce donc ma demande plaiative,
Garde ma nef, oh! conduis-là!
Qu'avant demain on aborde à la rive
De ce monde, que je sens là!

Mais..... Terre! s'écria-t'il..... Le matelot s'éveille.
Est-ce un rêve? dit—on. Qu'est ce que cette voix.....?
La terre.....? auriez vous fait dejà cette merveille,
Seigneur ?..... On court—La voilà — C'est elle—Je la vois.

Bientot Colomb sur le rivage
A planté l'arbre de la Croix:
A genoux compagnons, à Dieu rendez hommage!
Du nouveau monde il est le Roi!

¡Tierra!

De la rosada aurora el manto se extendía,
Rompiendo de la noche el lóbrego capuz,
Y suave sonreía la luna replegando
Los últimos fulgores de mortecina luz.
El día era llegado, que dijo el Almirante,
El día que ver tierra firme en su fé juró,
El día sonrosado con lumbre de esperanza,
El día, fin dichoso de la navegación.
Con ojos codiciosos todos los marineros
Sondean los contornos del dilatado mar.
¿Adónde, adónde tierra?, ávidos se preguntan,
Y á la pregunta unánime, nadie osa contestar;
Y alguno desconfía y tacha de insensatas
Las dulces esperanzas de la tripulación,
Juzgando en su locura quiméricos ensueños
Las sabias predicciones del inmortal Colón.
Y cunde el desaliento, como en segadas mieses
La chispa, que en incendio conviértese voraz,
Y la esperanza mata del triste campesino,
Que huir la mira envuelta del humo en la espiral.
¡Engaño! ¡engaño! claman las descontentas voces
Y aun mientan, insensatos, aleve traición,
E impávido los oye el genovés constante
Los ojos en el Cielo, la mano en el timón.

¡Tierra! ¡tierra, á la proa! con rápidos acentos
El marinero grita, que en el trinquete vá;
Tierra! tierra! repiten los antes descontentos,
Y salve! salve! entonan á la Estrella del mar.

Ya sobre un mar de espumas vuelan las carabelas,
Como si fin quisieran á la ansiedad poner,
Hinchen las blancas lonas zéfiros tropicales,
Que llevan en sus alas perfumes del Edén.
Pronto en la línea informe que cierra el horizonte
Montañas se retratan de belleza sin par,
La cúspide ceñida de nubes ondulantes,
Que en caprichosas formas se ven lentas girar.
¡Qué bella y qué fantástica la hermosa Guanahaní,
Se yergue ante los ojos ávidos de Colón;
Sirena le parece flotando entre las olas,
Que el alma le arrebata en célica visión.
Postróse, ardiente el pecho de plácido alborozo,
Bañando las mejillas llanto de gratitud,
Y oró al Omnipotente cuyo mandato solo
Brotar hizo de séres inmensa multitud.
¡Quién, alma venturosa, tu gozo sorprendiera,
Cuando la mente fija y el corazón en Dios,
Siguiendo por la ciencia el rumbo señalado,
De un mundo ante tus ojos brotó la aparición!
Las naves tocan rápidas la deseada playa
De los vecinos bosques acuden en tropel
Sencillos moradores, en cuya frente brilla
Bondad hospitalaria, indómita altivéz.
¡Venid, venid! en éxtasis de exaltación ardiente
El Almirante clama, mostrándoles la Cruz;
A la bendita sombra de esta gloriosa enseña
Gozad eternos días de dicha y de salud.

Tercera parte.

COLÓN EN AMÉRICA

Colón y América.

Entonemos alegres cantares
De la eterna bondad en loor,
Y los cielos, la tierra y los mares
Gloria den al Supremo Hacedor.

Bellos prados y bosques sombríos
Plugo á Dios á la América dar,
Cataratas y undísonos rios
Y altos montes y brisas del mar.

Es su lecho de rosas fragantes,
Trenzas de oro circundan su sien,
Y esmeraldas y ricos diamantes
Su diadema embellecen también.

En los Andes reclina su frente,
Y mil palmas su sombra le dan,
Y á sus piés se estremece rugiente
En el hórrido abismo el volcan.

Bajo el palio turquí de su cielo
Marca el polo su vasto confín,
Y dos mares refrescan su suelo
Matizado de flores sin fin.

Como oculta la concha su perla,
Ocultaba á la América el mar;
Pero en sueños Colón pudo verla,
Como vírgen de púdica faz.

Y su pecho inflamó viva llama,
Y morir ó encontrarla juró,
Y hoy la frente corona la fama
Del sublime y audaz soñador.

Cual arcangel de paz le miraron
Nuestras playas felice llegar;
A su paso las olas callaron,
A su genio cedió el fiero mar.

Y al confín de este mundo lejano,
Que por patria legónos Colón,
Se alza al viento el emblema cristiano
Y fulgura de Cristo el pendón.

Héroe santo, inmortal, sin segundo,
Iris fiel de virtud y de amor,
Perennal monumento es un mundo,
Que erigiera natura en tu honor.

Dulces himnos de honor y de gloria
Hoy América en grata canción
Fiel entona á la grata memoria
Del ingenio inmortal de Colón.

Colón y Cuba.

Espíritu inmortal, que en raudo vuelo
Dirigiste al ilustre navegante,
Sobre la onda sonante
De ignoto mar hasta el indiano suelo,
Inspírame, ó querub, ardiente canto;
Que quiero celebrar hoy los encantos
De mi adorada patria, y la memoria
Del genio de la gloria,
Del Genovés, cuya serena frente
Hoy el mundo corona reverente;
Dame la inspiración, que al vate crea,
Y digno de mi patria el canto sea.

Como á Nereida hermosa
Un mar de azul y plata te ocultaba;
Mas te sintió Colón.....ya no reposa
Su ardiente fe, su zelo

Hasta romper el misterioso velo:
Ansioso te buscaba
En frágil nave á un ponto confiado
Por europea quilla no surcado.
Y al fin te halló.....y con estrecho abrazo
Te unió en eterno lazo
A la amorosa España, y esplendente
Al par del noble pabellón hispano
Hizo brillar sobre tu pura frente
El lábaro cristiano.

O Lábaro, que en Cuba te ostentas vencedor,
Seas para mi pueblo Iris de eterna paz;
Cuba es bella y cristiana. Cuba es preciosa flor;
Se, oh Cruz, su crepúsculo de un día perennal.

Y tú, Cuba feliz, patria querida,
Celebra al que te dió tan grande don:
Antes perecerá del mar sorbida
Que Cuba olvide al inmortal Colón.

Salve, perla brillante de los mares,
Salve, Cuba bellísima sin par!
Salve, Sirena, que al viajero aduermes,
Regalando su oido tu cantar.

Lecho muelle te ofrecen las espumas,
Grato sonríe á tu mirada el sol
Y en amante lazada te circunda
El Océano en torno arrullador.

Ledas las brisas tu semblante adulan,
Bella te aclaman al volar por tí,
Y besándote llevan tus perfumes
Veleidosas desde uno á otro confín.

Tú robaste el amor al gran Marino,
Tú cautivaste el pecho de Colón:
Y ébrio de amor, clamaba: *Es la más bella,*
La más hermosa que jamás se vió.

Basta ya.....que al celebrar
Con júbilo extraordinario
Hoy el cuarto Centenario,
Desque del fondo del mar
Colón te logró sacar;
Con cariño siempre fiel
Te ornan de rosa y laurel
Y te dan su bendición,
Desde sus naves.....Colón,
Desde Granada.....Isabel.

Prima Hostia. (1)

Humano quondam quas sanguine tinxerat aras
Gens ignara Dei, terris jacuisse videbat
Illas, magnorum Genitrix, Europa virorum.
Et placasse Deos mœrebat, virgine cæsa,
Sacris thure dato flammis Asiatica tellus.
Nec calidus Lybiæ sanguis fumabat ad aras,
Quas prope cæruleum tumidis mare volvitur undis
Christiadum fissis audacter sæpe carinis
Intereaque dies celebrant per gramina festos,
Gramina, triste nefas! humano sanguine tincta,
Fortes quas gentes tellus alit ultima terris.
Ast procul in pelago surgit pulcherrima Cuba,
Insula, ubi primo solemnis victima Christus
Se obtulit ipse Deo, tenuesque levatur ad auras
Hostia. Tum gelidas qualis cum dimovet umbras
Orta dies, fremit, et latebras horrenda ferarum
Turba petit, raucis saltus clamoribus implens;
Sic rabie fera corda tument et numina mussant,
Subque imis aræ tremuere et templa deorum,
Victima dum placidis Christus libatur in aris.

---

(1) La primera misa, que se dijo en Cuba, parece ser la celebrada el 7 de Julio de 1494, á orillas del Jatibonico. En la Habana se celebró la primera el 1519, al pié de una ceiba existente junto al actual Templete.

A las cendres de Colon.

Com l' héroe grech d' atlética bravesa,
Que de Troya l' poder va enderrocar,
Te un promontori humil per sepultura,
Hont s' ha fet pols ensemps ab sa armadura,
Que sa grandesa esbomba;
Aixis Colon, una illa té per tomba,
¡Ell que un Nou Mon va fer sortir del mar!

Aquiles reposá en terra enemiga,
Que 'l vegé gran, pero també caygut;
No aixis Colon, que eternament reposa
En la terra lleal, noble y gloriosa,
Que 'l vegé gran un dia;
Que de llors y de palmes lo cubria,
Y 'l mira vencedor, jamay vensut.

¡Be 't pots enorgullir, hermosa Antilla,
Guardant lo cós del géni, que 't portá
La llum de vida de la fé cristiana,
Que d' Espanya 't va fer filla y germana
Y la perla mes bella
De la corona d' Aragó y Castella
Que, mes que may, encara 's veu brillá!

Lo bon Deu va voler que assí en la terra
Colon tingués també son paradís,
Y 'l feu dormir en l' *Ylla perfumada*,
De mameys y caobas coronada,
Ymatge de la Gloria,
'Hont de Colon la esplendida victoria
Lo mateix Deu va celebrá ab encis.

¿Pot ser Colon en la espanyola Habana
Reposa com un héroe vigilant,
Prompte á aixecarse y á blandir la llansa,
Si l' enemich ó lo traidor avansa
Pera robar la perla,
Que en cuatre segles no ha pogut haverla,
Perqué 'l Lleó d' Espanya está vetllant?

Colon es héroe y martir; tot d' Espanya
Deu va voler que fós en vida y mort;
Fou héroe de 'ls constants y 'ls invencibles,
De 'ls que gosan vencent los imposibles,
De 'ls que ab la fé per guia
Saben que á los perills, se 'ls desafia,
¡Saben que 'l més creyent es lo més fort!

Per só lo Cel volgué que cendres d' héroe
Fossen á Cuba d' héroes nou planter,
Que la nissaga de la Gran Antilla,
De Catolichs guerrers noble pubilla,
Tingués vivas memorias
De com s' han de guanyar las grans victorias,
De com ab honra 's pot cenyí un llorer.

Colon fou héroe y martir. Per l' idea
De estendre l' Evangeli va lluytar,
Y, com Jesus, pujá fins al Calvari;
La Creu que aparellada va trovarhi,
Creu pesanta de ferro,
De cadenes, presons, odi y desterro;
¡Sols Deu sab ab quin goig la va abrassar!

Los héroes los engendra la fortuna,
Los martyrs solsament la abnegació,
Per só en la Cathedral de nostra Habana
Colon ab son exemple nos demana
Virtuts y sacrifici,
Pera xafar d' un colp l' idol del vici,
Per tornar á fer gran nostra nació.

¡Espanyols antillans! Avergonyida
La patria, 'ls temps anyora de Colon:
La fé s' veu combatuda á totas horas:
Digán á aquestas cendres protectoras
Que 'l pervenir demana
Héroes y martyrs de la fé cristiana,
Per tornar á empunyá 'l sceptre del mon!

Von Not zu Not.

Columbus geleitet durch Gottes Hand
Wie ein Stern in dunkler Nacht
Eilt nach dem schönen Genueser Land
In bescheidener Franciskaner Tracht.

Wie ein vom Sturm bedrängtes Schiff
Strebt, in sicherem Hafen zu gelangen
So sucht er dort für seine Träume Licht
Doch vergeblich blieb sein Verlangen.

Dann nach Venedig lenkt er seine Schritte
Im Geiste träumend vom neuen Continent
Ihm aber auch ward abgelehnt die Bitte
Vom rauhen Krieger Volk das ihn verkennt.

In Iberien find ich mein Glück schon
So sprach der Schiffer alsdann
Doch in Lissabon findet er nur Undank Lohn
Vom Portugals König Johann.

Einsam und verlassen auf Gottes Erde
Sucht er am Himmel nach einem Stern
Der ihm verkündigen möge das Werde
Seiner Träume von dem Welttheil fern.

Und aus der Sternen Schaar
Schwebt Castillien's Stolz—Elisabeth
Königinn aller Koniginnen—
Sie blickt in Columbus Augenpaar.

Und der Traum von einer neuen Welt
Hat sich erfüllt unterm Sternenzelt
Heil euch—Columbus und Elisabeth—ruft euch Germania zu.

Πρὸ τῆς τοῦ Κῶλον ταφῆς.

Φαίδιμος ἐν τούτῳ ναύκληρος σῆματι κεῖται
Ἔντιμος ἀνθρώποις Ὑψιμέδοντι φίλος.
Παρθένων ἆρ τίμησε, λεὼν εὐ ῥύετο Χριστοῦ
Δαίμονιος λαμπρῷ πιστὸς ἐλάμψε σέλᾳ.
Τὸν φίλιον τὸν Κῶλον ἀλίγκιον ἀστέρι καλῷ
Ὠδύρομεν πικρῶς δακρυχέων συνεχῶς·
Ὄφομαι οὐχ ἄλλην θαλπωρὴν εὖ ἀφάμαρτων,
Τὴν χθονὰ εἰσδῦναι κέρδιον ἐστὶν ἐμοί.
Μή θαλερὸν λείβῃς δάκρυ, ὁ ἄγγελος εἰπὲ.
Αὐτικα γῆν λείψας, οὐρανὸν ἰθὺ πρόσει.
Ἐνθάδε, χριστιαδοὶ, θαλερὸν μὴ δάκρυ χέητε.
Ἀλλ' ἱκέτευωμεν Παῖσιν ἀμύνε, Κόλον.

Plus Ultra.

¡No hay más allá! el límite del mundo
El héroe de la fábula fijó:
Y á la orilla del piélago profundo
En Gades *Non plus ultra* el dios grabó.

Y Europa con asombro religioso
De Hércules las columnas respetó:
Del límite del Ponto misterioso
El velo oscuro descorrer no osó.

Mas vino audaz el genio de un gigante
Y el fatídico *Non* por tierra echó,
Y «Existe un *más allá*» gritó: ¡adelante!
Y el Nuevo Mundo de la mar surgió.

Pueblos cien mil para entre sí quererse,
Creados por la mano de su Dios,
Vivían sin amor, sin conocerse,
Hasta que de Colón se oyó la voz.

¡Ahí los tenéis! mirad que son hermanos,
Vuestros caros hermanos de Ultramar!
Mirad, mirad á los americanos,
Y con ellos estrecha unión formad!

Oh Colón! por tu esfuerzo giganteo
La gran familia humana se aumentó,
Por tí de Cristo el inmortal trofeo
De América en las playas ondeó.

Y la ciencia á tu nombre agradecida
Tu nombre con amor bendecirá,
Pues dióle nuevo ser y nueva vida
El que tú hallaste, monte, valle y mar.

¡Gloria á Colón, al héroe sin segundo!
Gloria al bravo marino genovés!
Gloria al descubridor de un nuevo mundo,
Canta el orbe postrado ante tus piés.

Y entre los himnos, que á tu nombre egregio
El orbe entero entusiasmado entona,
Te ofrece de Belén el Real Colegio
De plata y oro fúlgida corona.

Epílogo.

I

EN EL CIELO.

¿Adónde vuelas, ángel de negra vestidura
La frente coronada de lúgubre ciprés?
¿Porqué tus claros ojos empaña la amargura?
¿De qué región te alejas tan yerma, tan impura
Que así enlodó tus piés?
¡Profunda es, muy profunda la pena que devora,
Pues llanto arranca á un ángel!... Mirando su dolor
Preguntan las estrellas:—¿Y cómo un ángel llora?
¡Así lágrimas vierte la desmayada aurora
Al ver muerta una flor!
Hasta el etéreo alcázar en raudo vuelo sube,
Al sol y á las estrellas dejando de sí en pós,
Y llega al tabernáculo do en alas del querube
Envuelto entre los pliegues de misteriosa nube
Relampaguea Dios.
Cayó el ángel de hinojos y el Dios tres veces santo
—¿Por qué lloras?—le dijo—¿que te atormenta, dí?
El señaló á la tierra, se estremeció de espanto
Y sólo con voz dice cortada por el llanto
—¡Allí, Señor, allí!...

Señala extensas playas de un mar desconocido,
Donde entre espesas nieblas incógnita región
De las hirvientes olas aduérmese al rugido...
¿Mas duerme ó está muerta?... ¡Cuán tardo es el latido
Que da su corazón!
Allí en marmóreas aras, que humana sangre moja,
Incienso aspiran torpes espíritus del mar
Y el vicio á los mortales en el abismo arroja,
Como en Otoño al bosque la amarillenta hoja
Arranca el vendaval.
—¡Piedad, Señor!—el ángel con lágrimas murmura—
¡Que nazca en esas playas de la verdad la luz!—
Y el Dios de amor responde—Mitiga tu amargura;
Que pronto esas tinieblas, cual faro en noche oscura,
Ahuyentará la cruz.
Un pueblo, que en el mundo de hazaña va en hazaña
Someterá á esas gentes al yugo de la fe—
Dijo, y al ángel muestra la vencedora España
A Cristo sujetando las costas que el mar baña,
Las tierras que el sol ve!
—¡Se acerca ya el momento!—Secó el ángel su llanto
Y vuélvese á la tierra cual ígnea exhalación;
Renuevan los querubes con júbilo su canto
Y—¡Santo!... al son del arpa repiten—¡Santo, Santo!—
Los montes de Sion.

II

EN EL PUERTO DE PALOS.

—¡Es hora ya de zarpar!
¡Españoles, miedo fuera!
Que la gloria nos espera
Al otro lado del mar.
Ya á vuestra patria el tesoro
Devolvísteis de la fe,

Hollando con firme pié
La altiva frente del moro.
Mas debeis en buena guerra
De la fe esparcir la luz
Hasta que la santa cruz
Dé sombra á toda la tierra.—
Luego que así el genovés
Habló á su invicta legión,
Implora una bendición
De Fray Marchena á los piés.
Cual si viera roto el velo
Del porvenir, el anciano
Con acento sobrehumano
Exclamó mirando al cielo:
—¡Alza la frente, Salén,
Santa Iglesia del Señor (1),
Que un divino resplandor
Alborea ya en tu sien!
Dilata los pabellones
De tu tienda en el desierto,
Que como naves al puerto
Vienen á tí las naciones.
¿Quiénes son esos valientes,
Que cual nubes se aceleran,
A quienes islas esperan
Pobladas de ignotas gentes?
De la guerra son el rayo,
Los sin tacha, los sin miedo,
¡Son hijos de Recaredo!
¡Son la sangre de Pelayo!
¿No veis?...esas turbias olas
Que aquí por llegar porfían
Esas islas las envían
A las playas españolas!
Y al romperse en raudo giro
Lloran su mala fortuna
¡Y es un ruego cada una!
¡Es cada una un suspiro!

(1) Isaias, caps. 54 y 60.

Ven—dicen—pueblo español,
Que hay tierras léjos, muy léjos
Do no llegan los reflejos
Que de la fe arroja el sol.
Volad—os repito—hispanos,
Que de pueblos un enjambre
Pereciendo está de hambre,
¡Y esos son nuestros hermanos!
Hambre que no, no se calma
Con los frutos de su suelo
¡Que tienen hambre del cielo!
¡Que tienen hambre del alma!
¡Feliz yo si fuera en pos
De los guerreros, que van
A dar al hambriento el pan
De la palabra de Dios!
Si al surcar el mar profundo
Volveis al Señor los ojos,
De la victoria despojos
Pondreis á sus piés un mundo.
¡Sí, vencereis, ya lo sé,
La cruz llevando en la mano!
¡Vencereis! ¡que el pueblo hispano
Es el pueblo de la fe!
Pueblo que el acero toma
Y la cruz en santa unión,
¡Que ruge como el león
Y gime cual la paloma!
¡Id á correr el azar
De los mares y del Noto,
Que Dios es vuestro piloto!...
¡Y Dios es Señor del mar!...

Dijo... y ya las carabelas
Rompen de espuma los montes
Y en los vagos horizontes
Apenas se ven las velas.
Ya del genovés en pos
La flota con el mar lucha
Y aún en la playa se escucha:
—¡Volad! ¡que os bendiga Dios!...

III

EN EL MAR.

Cortando las crespas olas,
Con la cruz en las banderas,
Que el aire ondulan ligeras,
Van las naves españolas.
Los Angeles tutelares
De León y de Castilla
Extienden bajo la quilla
Como una alfombra los mares.
Y en tanto un suave cantar
Alzan con pausado acento
Entre los silbos del viento
Y los murmullos del mar.

¡Grande es el pueblo en cuyo pecho late
Ardiente amor por la cristiana ley
Y arrójase al combate
Por su Dios, por su patria y por su rey!
¡Boga, boga, marinero,
Que en tu rauda carabela
Derramando clara luz
Al amparo de tu acero
A otras playas la fe vuela
A plantar la santa cruz!...

Cual se desborda caudaloso rio,
Así el torrente de su viva fe
Postró del moro el brío
Y dióle muerte de Granada al pié.
¡Cuando crece ese torrente
No hay orilla, no hay barrera
Que contenga su furor!
¡Boga, boga, hispana gente,
Que de España la frontera
Es estrecha á tu valor!

Ese pueblo en hazañas tan fecundo
Extenderáse como el vasto mar
Y hará del ancho mundo
Trono á su patria y á su Dios altar.
A las islas que el mar cierra
Llevará la cruz gloriosa,
Que tremola en su bajel,
Y á sus piés verá á la tierra,
Como esclava temerosa,
Coronado de laurel.

Adonde quiera sus legiones mande
La gloria irá de su estandarte en pos.
¡Grande será, muy grande!
¡Que es grande el pueblo que se apoya en Dios!
—¡Dios lo quiere!—ese es el mote
Que estampó la raza ibera
En su lábaro triunfal;
¡Ese pueblo-sacerdote
De su paso, donde quiera
Deja un templo por señal!

Arbol gigante que su copa extiende
Por cuanto el sol anima con su luz;
¡Gigante, porque prende
Su raiz junto al arbol de la cruz!
¡Boga, boga, marinero,
Que á tu rauda carabela
Devorado de ansiedad,
Ver aguarda un mundo entero,
Que entre nieblas ciego anhela
Por la luz de la verdad!

Y Dios en premio á tu valor cristiano
Dirá trazando su carrera al sol:
—¡Doquier nazcas ufano,
Bese tu rayo el lábaro español!—
Boga, boga, gente hispana,
Deja alegre tus hogares
Que contigo el Señor va.

Y esa tierra americana,
Esa perla de los mares
Ya está cerca, cerca está!...

Así los ángeles cantan
Y las naves españolas
Surcando en tanto las olas
Nubes de espuma levantan.
Y escuchando del cantar
El grave y pausado acento,
Sus silbos acalla el viento
Y sus murmullos el mar.

IV

EN AMERICA.

—¡Allí está!... adormecida entre las flores,
Que la aletargan con fragante aroma,
Como un tapiz de fúlgidos colores
Entre las olas de la mar asoma!...
—¡Tierra!—dicen á un tiempo mil clamores:
Y como vuela al nido la paloma
Donde la prole de su amor se encierra,
Vuela Colón á la anhelada tierra.

Allí el Angel del suelo americano
Entre las palmas de la umbrosa orilla
Un ramo de laurel muestra en la mano
Que con verdor inmarcesible brilla;
Y cuando izando el estandarte hispano
Llega á la costa la orgullosa quilla
—¡Hosanna—dice—en cielo y tierra suene
Al que en el nombre del Eterno viene!

Saltó en tierra Colón y la Cruz santa,
Mientras el eco del cañón retumba,
Entre la arena de la costa planta
Y—¡Viva España!—por los aires zumba.....
¡Escuchólo Luzbel... tiembla... se espanta
Y al ver como su trono se derrumba.
—¡Huyamos!—grita—¡en vano ya resisto!
¡Donde reina el hispano, reina Cristo!...

Cual pasada la nube de verano,
Alzan el cáliz húmedo las flores,
Con matiz se engalanan más lozano
Y esparcen más balsámicos olores;
Así en el continente americano
Cuando la nube huyó de los errores
Con nuevas flores reverdece el suelo
Y brilla más el resplandor del cielo.

Pulsando el ángel el laud de oro
A Dios un himno de victoria canta
Y—¡Oh pueblo!—dice—que al soberbio moro
Hollaste allá en Europa la garganta
Y aquí derramas de la fe el tesoro;
En los trofeos que en tu honor levanta
Graba el genio severo de la historia:
—¡Gloria al pueblo de Dios! ¡eterna gloria!—
.....
¡Ay, responde, menguada descendencia
De aquellos generosos campeones!
¿Por qué desdeñas de su fe la herencia
Y del error arrastras las prisiones,
Si desde que te ciega esa demencia
Se marchitó el laurel de tus blasones?...
¡Laurel que nunca muere y siempre crece
Sólo á la sombra de la cruz florece!

Epigrafía.

En el vistoso decorado del patio de entrada y del regio salón, en que se verificó el acto literario, llamaba sobre todo la atención de los inteligentes la colección de magníficas inscripciones hechas expresamente para esta solemnidad por un modesto religioso S. J., émulo de Angelini y aun del mismo Morcelli, y cuyo mérito, como epigrafista, se halla reconocido dentro y fuera de España.

No dudamos que las personas literatas, cuyo número por fortuna no escasean en la Perla de las Antillas, saborearán con gusto este notable trabajo perfectamente clásico en su género.

(SOBRE LA PUERTA DEL SALON).

CHRISTOPHORO · COLVMBO

PRAECLARO · LIGVRIAE · ET · HISPANIAE

ORNAMENTO

NOVI · ORBIS · INVENTORI

REGALE · COLLEGIVM · HABANENSE

S O C I E T A T I S · I E S V

AD · PERENNANDAM

AVSPICATISSIMI · EVENTVS · MEMORIAM

QVARTO · ABEUNTE · SAECVLO

AB · IMMORTALI · ET · PVLCHERRIMO · ILLIVS · FACTO

S O L L E M N I A

I

SI · ILLI · ROBVR · ET · AES · TRIPLEX

CIRCA · PECTVS · ERAT

QVI · FRAGILEM · TRVCI · COMMISIT

PELAGO · RATEM

CHRISTOPHORVS · COLVMBVS

INEXPLORATI · OCEANI · SINVS · CONQVISITOR

POST · NATOS · HOMINES

PECTORIS · INGENIIQVE · MAGNITVDINE

CVM · PAVCIS · COMPARANDVS

INDVIT · PRO · THORACE · IVSTITIAM

PRO · GALEA · IVDICIVM · CERTVM

SVMPSIT · SCVTVM · INEXPVGNABILE

AEQVITATEM

II

C O L V M B O

QVI · NOSTER · EST

TENEBROSVM · MARE · CONQVIRENTI

NON · TAM · HONESTISSIMA · SCIENDI

ET · BENE · DE · HOMINIBVS · MERENDI

AVT · HONORIS · GLORIAEVE · CVPIDITAS

VEL · CERTA · VTILITATVM · SVARVM · SPES

QVAM · RATIO · RELIGIONIS · AVITAE

IN · REGIONES · TAM · LONGE · DISSITAS · INFERENDAE

IN · SVMMIS · SAEPE · DIFFICVLTATIBVS

TANTA · AD · EXTREMVN · STRENVE · PERPESSO

PRAEBVIT · CVM · SOLATIO

CONSTANTIAM

III

A · GENVENSIBVS · LVSITANISQVE

DESPECTVS

IN · HISPANIAM · COR · ET · OCVLOS · CONVERTENS

SALMANTICAE · DOMINICI · PATRIS

RABIDAE · FRANCISCI · ASSISIENSIS

RELIGIOSIS · ALVMNIS

APERTO · MEDITATAE · AD · MATVRITATEM

GRANDI · CONQVISITIONIS · CONSILIO

ILLORVM · SVASIONE · ADQVE · INSTINCTU

CHATHOLICORVN · REGVM

FERDINANDI · ET · ELISABETH

OPEM · IMPLORAT · COMPOSQVE · VOTORVM · FACTVS

EX · TAM · PRAECLARO · IPSIS · FACINORE

QVI · SOLI · OMNINO · AD · TANTVM · AVSVM

GENEROSVM · SIBI · PRAESIDIVM · CONTVLERE

HISPANI · IMPERII · MAGNITVDINEM

IMMORTALEMQVE · GLORIAM · PORTENDIT

IV

FERDINANDO · ET · ELISABETH

CATHOLICIS

HISPANIARVM · REGIBVS

NOVI · ORBIS · ADEVNDI

COMMERCIIQVE · TANTVM · A · CHRISTIANIS

INSTITVENDI · AVCTOR · FVIT

C O L V M B V S

INCEPTO · CONATVQVE · SVO

NIHIL · HABENS · ANTIQVIVS

QVAM · RELIGIONIS · CHRISTIANAE

INCREMENTVM · ET · DECVS

V

M A R I A

LVCIDA · MARIS · STELLA

CVIVS · SVAVISSIMO · NOMINE

CERTAE · SALVTIS · PIGNORE

PRAETORIAM · NAVIM · INSIGNITAM · VOLVIT

C O L V M B V S

NOVVM · ORBEM · EXPLORATVRVS

SIC · POTENS · CAELI · TERRAEQVE · REGINA

CEPTIS · ILLIVS · ADSIS - SIC · CVRSVM · REGAS

VT · NOVAS · IN · INSVLAS · AB · EO

TRINITATIS · AVGVSTAE

DIVINO · MYSTERIO · EIVSQVE · CVLTV · INLATIS

IPSIVS · PRAECONEM · HISPANAS · AD · ORAS

REDDAS · INCOLVMEM

VI

IV · ID · OCTOBR · QVA · DIE · CAESARAVGVSTAE

M A R I A

MAGNA · DEI · PARENS

MARMOREA · IN · COLVMNA · SE · EXHIBENS · VIDENDAM

IACOBO · DESIGNATO · IBERAE · GENTIS · APOSTOLO

SOLVMQVE · HISPANVM · VIRGINEO · SIGNANS · PEDE

QVO · SERPENTIS · CAPVT · EST · ABP · IPSA · CONTRITVM

HISPANIAM · IN · PROPIAM · SIBI · HAEREDITATEM

SINGULARI · DILECTIONE · VENDICAVIT

EADEM · IPSA · DIE · ANNO · M · CCCC · XCII

CHRISTOPHORVS · COLVMBVS

NOVIS · TAMDEM · APPVLSVS · FELICITER · ORIS

COGNITAE · PRIMVM · INSVLAE · POSSESSIONEM · AVSPICANS

CRVCIS · SIGNVM · ILLIVS · IN · LITTORE · DEFIXIT

EAMQVE · IPSIVS · VIRGINIS · DEIPARAE

AETERNIQVE · PATRIS · VNIGENAE

CHRISTO · IESV · SALVATORI

NVNCVPAVIT

VII

COLVMBVS

GRATIAS · DEO · IMMORTALES · AGIT

QVOD · SIBI · SVCCESSVS · TAM · PROSPEROS

BENIGNE · DEDERIT

GAVDERE · ET · TRIVMPHARE

IESVM · CHRISTVM

IN · TERRIS · AEQVE · AC · IN · CAELIS

VEHEMENTER · EXOPTANS · LAETVSQVE

GENTIVM · INNVMERABILIVM

AD · INTERITVM · ANTEA · RVENTIVM

PROXIMA · IAM · SALVTE

VIII

C O L V M B V M

IVSTVM · ET · TENACEM · PROPOSITI · VIRVM

NON · PRAELIA · CVM · BARBARIS

NON · AMICORVM · ET · SOCIORVM · INFIDELITATES

NON · CONSPIRATIONES · PERFIDIAE · CALUMNIAE

NON · DENIQVE · IMPOSITAE · INNOCENTI · COMPEDES

VIRIBVS · FRANGVNT

SED · INVIDIS · OMNIBVS · FORTIOR

SOLIQVE · FRETVS · DEO

PER · CONTRARIAS · ERVDITORVM · SENTENTIAS

PER · PRINCIPVM · REPVLSAS

PER · IMPROBOS · TERRAE · LABORES

PER · FVRENTIS · OCEANI · TEMPESTATES

PER · SVMMA · VBIQVE · PERICVLA · AB · IPSIS

DVCIT · OPES · ANIMVMQVE

AERVMNIS

IX

EVROPA

SVBITAE · REI · NOVITATE

ET · MIRACVLO · PRIMVM · ATTONITA

QVVM · DEDVCTIS · MOX · IN · AMERICAM · COLONIIS

COMMEATV · ASSIDVO · MVTATIONE · OFFICIORVM

DANDIS · ACCIPIENDISQVE · MARI · REBVS

BONORVM · OMNIVM

INCREDIBILIS · ACCESSIO · FACTA · EST

QVID · COLVMBO · DEBEAT

MEMORI · GRATVLATIONE

COGNOSCIT

X

ECLESIA

ALMA · CHRISTI · SPONSA

MAGNOS · HONORES · DEBITASQVE · LAVDES

GRATO LVBENTIQVE · ANIMO

HABERI DECREVIT

C O L V M B O

FILIO · SVO · DE · IPSA · EGREGIE · MERITO

QVI · DIVINAE · GLORIAE · CAVSSA

SACROSANCTO · IESV · NOMINI · ET · DOCTRINAE

PER · NOVAS · TERRAS · NOVAQVE · MARIA

ADITVM · PATEFECIT

AD · CENTENA · ANIMARVM · MILLIA

IN · VITAM · SEMPITERNAM · AB · INTERITV

REVOCANDA

XI

ANNO · CHRISTIANO · M · D · VI

XIII · KALENDAS · IVNIAS · PRIDIE · FESTI

D · N · IESV · CAELOS · ASCENDENTIS

CHRISTOPHORVS · COLVMBVS

HOMO · LIGVR · DECVS · HISPANIAE

VIR · MAGNO · INGENIO

NEC PROSPERA · ELATVS · NEC · ADVERSA · FRACTVS · FORTVNA

PIETATE · INSIGNIS · SACRAMENTIS · RITE · MVNITVS

ATQVE · FRANCISCI · PATRIS SVI · FVIT · DEVOTISSIMVS

RELIGIOSO · HABITV · INDVTVS

VERBA · ILLA · INGEMINANS

IN MANVS TVAS · DOMINE · COMMENDO · SPIRITVM · MEVM

VALLISOLETI

ANNOS · NATVS · P · M · LXX

MORTALIS · VITAE · AERVMNAS

CAELESTIBVS · AETERNAE · DELICIIS

COMMVTAVIT

XII

LAETARE · IO · LAETARE

PVLCHERRVMA · TOTIVS · AMERICAE · GEMMA

CIVITAS · HABANENSIS

QVAE · IVRE · MERITO

GLORIARIS

PRETIOSISSIMA · EXSVVIARVM · POSSESSIONE

CHRISTOPHORI · COLVMBI

IN · AEDIS · TVAE · MAXIMAE

MAGNIFICO · MAVSOLEO

REGIS · REGVM · IESV · CHRISTI · ADVENTVM

AETERNAMQVE · IPSIVS · BEATITATEM

PRAESTOLANTIS

CORONA ARTISTICA

Corona artística.

Como la epopeya realizada por el gran Colón en el descubrimiento de un Mundo es, sin duda ninguna, la mayor de cuantas registran los anales de los pueblos; así para ningún otro triunfo debiéramos más justamente desear laureles inmarcesibles como para el que actualmente conmemoramos.

Inspirados en este pensamiento los alumnos del Real Colegio, y queriendo ofrecer á Colón una hermosa corona, emblema de su eterna gloria y símbolo de nuestra admiración, ponemos á sus plantas esta de oro y plata, que, si no corresponde al mérito sobrehumano del Gran Almirante, ni pone tampoco de manifiesto nuestro amor y entusiasmo por el Descubridor de América, creemos, sin

embargo, que será una de las mejores, que á la memoria de aquel Genio inmortal se habrán de dedicar en el presente centenario.

Consta de dos ramas de laurel, altas de un metro con 60 centímetros, arqueadas, y entrelazadas por el pié con un hermoso rosetón de plata, teniendo éste en el centro el escudo de armas de la Compañía de Jesús, de oro. Arrancan del tronco del ramo, en grupos de á cinco, las hojas y bayas correspondientes, siendo de oro los cuatro primeros grupos, más todas las hojas del centro en los grupos restantes: su peso total es de 7 libras próximamente.

Cada hoja, primorosamente labrada, lleva escrito el nombre de un alumno, y en el lazo que une las dos ramas se lee: *Al Inmortal Cristóbal Colón, en el IV centenario del descubrimiento de América, el Real Colegio de Belén.*

Es una obra perfecta: y esta joya artística, dedicada á la memoria de Colón, podrá acaso ser el primer tributo de respeto, que se vaya á depositar en el magnífico mausuleo, que, para los venerandos restos de nuestro Héroe, se ha comenzado en la catedral de la Habana. Mientras tanto, estará á los piés de Colón en el precioso cuadro que preside el salón de actos de este Real Colegio.

ALUMNOS INTERNOS

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Abella y Fernandez	D. Faustino
,, Aedo y Diaz	» José A.
,, Ajuria y González	» Juan
,, Alvarez y Escobar	» Armando
,, Alvarez y Obregón	» Enrique
,, Alvarez y Penichet	» Pío
,, Amezcaray y Pérez	» Asensio
,, Amezcaray y Pérez	» Celio
,, Angulo y Mendiola	» Rafael
,, Araujo y Vergara	» Antonio
,, Araujo y Vergara	» Francisco
,, Arcas y Lynn	» Andrés
,, Ariosa y Gaytán	» José A.
,, Armas y Herrera	» Rogelio
,, Armenteros y Cárdenas	» Cárlos
,, Arrarás y Bortumeu	» Miguel
,, Artigas y Artigas	» Fidel
,, Artigas y Artigas	» Francisco de J.
,, Averhoff y Herrera	» Francisco
,, Averhoff y Herrera	» Julián
,, Babé y Almeida	» José E.
,, Babé y Gutierrez	» Emilio
,, Baquero y Gómez	» José
,, Barrio (del) y Pablos	» Félix
,, Batlle y Gómez	» José Antonio
,, Batlle y Gómez	» Lorenzo
,, Becker y Hervás	» Andrés
,, Benitez y Flórez Guzmán	» Calixto
,, Benitez y Flórez Guzmán	» José Antonio
,, Berenguer y Justé	» Alejandro
,, Bernal y Aguilera	» Juan M.
,, Bernal y Ferrer	» José E.
,, Bernal y del Riesgo	» Federico
,, Berndes y Bosch	» Cárlos
,, Broch y O'Farril	» León
,, Bru y Sánchez	» Luís
,, Cabrerizo y Castellón	» Antonio
,, Cabrerizo y Castellón	» Francisco
,, Calmet y Graupera	» Antonio
,, Cancio y Menéndez	» Rafael
,, Canosa y Pérez	» Augusto
,, Canseco y Rodríguez	» Lázaro
,, Canseco y Rodríguez	» Manuel
,, Caral y Miró	» Miguel
,, Carbonell y Fors	» Roberto
,, Carricaburu y Miró	» Fernando
,, Coll y González	» Julián

CLASES	PATRIA.	Nº
5º año	Cárdenas.—Matanzas	240
Preparatoria	Habana	57
5º año	Idem	131
3er. año	Idem	24
1er. año	Idem	59
2º año	Idem	66
5º año	Jovellanos.—Matanzas	18
4º año	Idem.....Idem	19
5º año	Habana	157
1er. año	Idem	202
2º año	Idem	201
5º año	Idem	126
1er. año	Idem	46
Preparatoria	Idem	130
3er. año	Las Puentes.—Habana	16
3er. año	Barcelona	117
1er. año	La Salud.—Habana	128
1er. año	Idem..... Idem	129
3er. año	Aguacate.— Idem	89
3er. año	Idem.....Idem	88
3er. año	Habana	100
Preparatoria	Idem	1
3er. año	Idem	146
1er. año	Idem	63
1er. año	Idem	191
Preparatoria	Idem	192
1er. año	Idem	162
Preparatoria	Las Puentes.—Habana	182
Preparatoria	Idem.....Idem	71
3er. año	Remedios.—Santa Clara	147
3er. año	Guara.—Habana	80
2º año	Habana	84
1er. año	Idem	249
3er. año	Idem	134
Preparatoria	Idem	87
3er. año	Idem	31
Preparatoria	Santa Clara	86
Preparatoria	Idem	85
Preparatoria	Habana	21
3er. año	S. Diego de Núñez.—Pinar del Río	199
5º año	Habana	189
Preparatoria	Idem	225
Preparatoria	Idem	226
3er. año	Sevilla	125
4º año	Habana	8
Preparatoria	Idem	27
5º año	Idem	139

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Coll y González	D. Miguel
,, Constenda y Cagide	» José
,, Contreras y Müller	» Gaspar E.
,, Coro y Lazo	» Abelardo
,, Corral y Swanston	» Felino
,, Correa y Céspedes	» Ramón
,, Cova (de la) y Gelpí	» Joaquín
,, Cuervo y Noriega	» Vicente
,, Chalús y Gutiérrez	» Arturo
,, Chalús y Gutiérrez	» Ramón
,, Dardet y Bartrolí	» Eusebio
,, Díaz y García	» Luís Magín
,, Díaz y Sánchez	» Lorenzo
,, Díaz y Hernández	» Juan Santos
,, Díaz Herrera y Aguirre	» Segundo
,, Echevarría y Fernández	» José
,, Erdmann y Hortigüela	» Ernesto
,, Erdmann y Hortigüela	» Gustavo
,, Eterna y Bocalandro	» Rufino
,, Faes y Muro	» Abelardo
,, Faes y Muro	» César
,, Fernández y Carbonell	» Alberto
,, Fernández y Martínez	» Juan
,, Fernández y Muñiz	» Alberto
,, Fernández y Ruíz	» Manuel
,, Ferrer y Jenckes	» Vicente L.
,, Finlay y Shine	» Francisco
,, Fonte y González	» Augusto
,, Forcade y Jorrín	» Julio
,, Fors y Reyes	» Augusto
,, Fors y Reyes	» Simón
,, Franca y Lancís	» Joaquín
,, Franca y Lancís	» Ramón
,, Freire y Rodríguez	» Emilio
,, Freire y Rodríguez	» Manuel
,, García y Alvarez	» Alvaro
,, García y Guzmán	» José M.
,, García y Paz	» Abelardo
,, García Barbón y Córdoba	» Antonio
,, García Barbón y Córdoba	» Arturo
,, García Barbón y Córdoba	» J. Victorio
,, García Muñóz y Campini	» Manuel
,, García Tuñón y Domínguez	» Guillermo
,, García Tuñón y Domínguez	» José
,, Gastón y Rosell	» Eduardo

CLASES.	PATRIA.	Nº
4º año	Habana	89
Preparatoria.	Idem	166
Preparatoria.	Idem	169
Preparatoria.	Idem	3
1er. año	Santiago de Cuba	53
4º año	Madrid	165
Preparatoria.	Habana	16
Preparatoria.	Pinar del Río	7
4º año	Habana	124
3er. año	Idem	123
5º año	Habana	15
5º año	Santa Clara	42
2º año	Habana	196
5º año	Matanzas	28
5º año	Habana	29
2º año	Habana	214
2º año	Idem	26
1er. año	Idem	50
1er. año	Regla.—Habana	175
5º año	Habana	97
1er. año	Idem	167
3er. año	Regla.—Habana	188
4º año	Nueva Paz.—Habana	170
Preparatoria.	Habana	20
Preparatoria.	Santa Clara	77
Preparatoria.	Habana	211
5º año	Idem	52
5º año	Idem	64
3er. año	Idem	14
4º año	Mantua.—Pinar del Río	133
5º año	Habana	132
Preparatoria.	Idem	173
2º año	Idem	172
Preparatoria.	Santiago.—Coruña	185
Preparatoria.	Habana	184
Preparatoria.	Avilés.—Asturias	32
2º año	Habana	10
4º año	Güines.—Habana	181
2º año	Habana	49
Preparatoria.	Idem	58
5º año	Idem	48
1er. año	Madrid	98
Preparatoria.	Habana	153
1er. año	Idem	152
Preparatoria	Idem	163

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Gastón y Rosell	D. Francisco
,, Geláts y Botet	» Joaquín
,, Gelats y Botet	» José N
,, Gelats y Botet	» Juan
,, Gibert y García	» Federico
,, Giralt é Iduarte	» Armando
,, Giralt é Iduarte	» José
,, Giralt é Iduarte	» Mario
,, Giralt y Malanca	» Eugenio
,, Gispert y Castañer	» Federico
,, Gispert y Castañer	» Gustavo
,, Gispert y Castañer	» Ricardo
,, Gómez y Lowande	» Manuel
,, Gómez y Molina	» Vicente
,, González y Hernández	» Rogelio
,, González y López	» Antonio
,, González y López	» Ramón
,, González y Graupera	» Otilio
,, González y Piquer	» Angel
,, González y Piquer	» Joaquín
,, González y Sastre	» Gustavo
,, González del Valle y Castañeda	» Angel
,, Guerra y García	» Emilio
,, Gutiérrez y Cruz	» Miguel
,, Hermida y Alvarez	» Enrique
,, Hernández y Díaz	» Eduardo
,, Hernández y Hernández	» Angel
,, Hernández y Oliva	» Calinnerio
,, Hernández y Oliva	» Cárlos
,, Hernández y Oliva	» Epifanio
,, Hernández y Oliva	» Francisco
,, Hernández y Valdés Ayala	» José
,, Herrera y Armenteros	» José M
,, Herrera y Herrera	» Miguel
,, Herrera y López de la Torre	» Juan José
,, Herrera y López de la Torre	» Nicolás
,, Hernández y Diaz	» Eduardo
,, Herrera y López de la Torre	» Ramón
,, Hurtado de Mendoza é Iznaga	» Juan M
,, Juarrero y Barquinero	» Eugenio
,, Juarrero y Barquinero	» Francisco
,, Krüger y Galarraga	» Guillermo
,, Lasa y del Rio	» Ignacio
,, Laya y Sierra	» Francisco
,, Lecuona y Ortega	» Jose A

CLASES	PATRIA.	Nº
3er. año.....	Habana	2
1er. año.....	Idem.....	99
Preparatoria. .	Idem.....	95
Preparatoria. .	Idem.....	25
Preparatoria. .	Idem.....	56
Preparatoria. .	Idem.....	179
Preparatoria. .	Idem.....	178
Preparatoria. .	Idem.....	177
4º año.....	Málaga.....	62
2º año.....	Matanzas.....	122
2º año.....	Idem.....	121
Preparatoria. .	Idem.....	118
1er. año.....	Habana	176
3er. año.....	Madrid.....	37
Preparatoria. .	Habana	186
Preparatoria. .	Idem.....	92
2º año.....	La Tabla.—Asturias.....	93
3er. año.....	Habana	111
Preparatoria. .	Idem.....	78
Preparatoria. .	Barcelona	79
4º año.....	Habana	9
5º año.....	Idem.....	68
5º año.....	Idem.....	68
Preparatoria. .	Castellón de la Plana.....	45
3er. año.....	Habana	61
3er. año.....	Habana	96
Preparatoria. .	Pinar del Río.....	86
5º año.....	San Juan.—Pinar del Río.....	193
Preparatoria. .	Pinar del Río.....	194
5º año.....	Guane.—Pinar del Río.....	103
Preparatoria. .	Habana	102
5º año.....	Idem.....	107
Preparatoria. .	Idem.....	104
3er. año.....	Idem.....	5
1er. año.....	Idem.....	206
Preparatoria. .	S. José de las Lajas.—Habana.....	208
Preparatoria. .	Habana	105
Preparatoria. .	Trinidad.—Santa Clara.....	209
4º año.....	Habana	69
4º año.....	Habana	210
Preparatoria. .	Idem.....	120
1er. año.....	Habana	109
Preparatoria. .	Habana	150
Preparatoria. .	Sagua.....	88
3er. año.	Consolación del Sur.-Pinar del Río.	218

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Lenzano y López de la Torre...	D. Adolfo .....
,, López de Santa Anna y Grau .	» Antonio .....
,, Loredo y Valdés.....	» Dámaso.....
,, Loredo y Valdés.....	» Juan.–.....
,, Lozano y de la Torre.....	» Leandro.....
,, Manrique de Lara y González.	» Juan .....
,, Manrique de Lara y González.	» Mauricio.....
,, Maresma y Gispert.....	» Julio.....
,, Márquez y de la Puente.....	» Eduardo.....
,, Marquínez y Guerrero.....	» José.....
,, Martínez y Olivera.....	» José M .....
,, Martínez y Olivera.....	» Luís.....
,, Matas y Fargón.....	» Esteban .....
,, Mestre y Galarraga.....	» Jorge .....
,, Mestre y Galarraga.....	» Octavio.....
,, Mestre y Galarraga.....	» Oscar.....
,, Molina y González.....	» Juan .....
,, Moliner y García.....	» Pablo .....
,, Narganes y Cáceres	» Cárlos.....
,, Núñez y Villamil.....	» Pedro Antonio...
,, Ochoa y de la Torre.....	» Francisco.....
,, O'Farril y Alvarez.....	» Alberto.....
,, Olano y Rodríguez	» José .....
,, Orbeta y García.....	» José R.....
,, Ortíz y Ortíz.....	» Alberto.....
,, Otero y Toñarely.....	» Angel G.....
,, Otero y Toñarely.....	» Miguel A.....
,, Oyarzábal y Quesada.....	» Patricio.....
,, Penabaz y Hernández.....	» Julián.....
,, Penichet y González.....	» Francisco.....
,, Penichet y González.....	» Isidoro .....
,, Peñalver y Montalvo.....	» Juan .....
,, Perez y Poch.....	» Enrique.....
,, Pérez y Poch.....	» José.....
,, Pérez y Poch	» Ramón .....
,, Porto y Vandrell.....	» Raúl.....
,, Puig y del Monte.....	» Gumersindo.....
,, Pulido y Bustamante.....	» José M .....
,, Pulido y Bustamante.....	» Mario.....
,, Querejeta y Malavés.....	» Atanasio.....
,, Quintana y Pedraja	» José .....
,, Rabas y Murga.....	» Vicente .....
,, Reyes y García.....	» Ricardo.....

CLASES	PATRIA.	Nº
3er. año	Habana	200
1er. año	Idem	159
Preparatoria	Idem	75
Preparatoria	Idem	22
1er. año	Idem	250
4º año	Puerto Príncipe	204
1er. año	Miranda.—Burgos	205
1er. año	Bejucal.—Habana	33
5º año	Estados Unidos	166
1º año	Matanzas	94
Preparatoria	Habana	39
Preparatoria	Idem	40
Preparatoria	Idem	238
Preparatoria	Idem	136
Preparatoria	Idem	135
Preparatoria	Idem	137
Preparatoria	Málaga	116
1er. año	Matanzas	67
3er. año	Jovellanos.—Matanzas	51
5º año	El Cano.—Habana	115
3er. año	Regla.—Habana	13
3er. año	S. José de las Lajas.—Habana	35
2º año	Habana	180
Preparatoria	Idem	160
2º año	Idem	164
1er. año	Idem	65
Preparatoria	Idem	195
5º año	Colón	23
5º año	La Salud.—Habana	161
1er. año	Habana	113
2º año	Idem	112
2º año	París	236
4º año	Habana	140
1er. año	Idem	138
Preparatoria	Idem	141
2º año	Idem	216
3er. año	Idem	54
Preparatoria	Idem	163
Preparatoria	Idem	167
Preparatoria	Somorrostro.—Vizcaya	4
1er. año	Habana	174
4º año	Jovellanos.—Matanzas	183
Preparatoria	Habana	55

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Rios (de los) y Tovar	D. Guillermo
,, Roca y Delgado	» Joaquin
,, Rodríguez y Banega	» Víctor M
,, Rodríguez y Cadavid	» Bernardo
,, Rodríguez y Cadavid	» Manuel
,, Román y Ferrer	» Eusebio
,, Romero y Hernández	» Augusto
,, Ruiz y Olivares	» Antonio
,, Ruiz de Cárdenas y Galdo	» Rodolfo
,, Sánchez y Giquel	» Rafael
,, Sánchez y Prat	» José
,, Sánchez y Prat	» Pedro
,, San Román y Ceballos	» Manuel
,, Santamarina y Posada	» Fernando
,, Santocildes y Miyares	» Gonzalo
,, Solórzano y Tabernilla	» Joaquin
,, Seco y de la Garza	» Emilio
,, Suarez y Cordobés	» Joaquín
,, Suárez y Cordobés	» Patricio
,, Suárez y Delgado	» Pedro
,, Sueyras y Robert	» Andrés
,, Sueyras y Robert	» Luís
,, Supervielle y Betancourt	» Pablo
,, Toñarely y Mendizábal	» Ignacio
,, Toñarely y Mendizábal	» Luís
,, Trespalacios y Estepá	» Rogelio
,, Triay y del Castillo	» Cárlos
,, Ureña y Heredia	» Francisco
,, Usabiaga y Llaguno	» Eduardo
,, Valdés y García	» Francisco
,, Valdés Gallol y Bravo	» José María
,, Valero y Zabala	» Cárlos
,, Valle (del) Caviedes y Torres	» Manuel
,, Vila y González	» Benito

CLASES	PATRIA.	Nº
Preparatoria ..	Habana	43
2º año	Macagua.—Matanzas	149
2º año	Habana	222
2º año	Idem	219
Preparatoria ..	Idem	224
Preparatoria ..	Sevilla	101
4º año	Habana	11
5º año	Idem	213
5º año	Idem	215
1er. año	Habana	41
3er año	Zaragoza	234
5º año	Idem	235
1ér. año	Habana	70
Preparatoria. .	Idem	74
4º año	Matanzas	17
1er. año	Habana	73
Preparatoria. .	Madrid	30
4º año	Habana	90
4º año	Idem	91
Preparatoria. .	Idem	156
Preparatoria. .	Idem	154
Preparatoria. .	Idem	155
1er. año	Idem	145
2º año	Habana	187
4º año	Idem	33
1er. año	Idem	171
Preparatoria. .	Idem	144
Preparatoria. .	Santo Domingo	6
1er año	Habana	66
Preparatoria. .	Habana	151
2º año	Idem	110
3er. año	Manila	148
Preparatoria. .	Habana	108
3er. año	Carabayo.—Habana	36

Alumnos Externos.

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Alonso y Herrera	D. Angel
,, Alonso y Mir	» Juan
,, Angulo y Pérez	» Lorenzo
,, Antiga y Escobar	» Abelardo
,, Arias y Azcárraga	» Angel
,, Armas y Herrera	» Aurelio
,, Aróstegui y Lama	» José
,, Arriaga y Adán	» Alfonso
,, Arriaga y Adán	» Aurelio
,, Arriaga y Adán	» Estéban
,, Artau y Piferrer	» Tomás
,, Astorga y Soperanís	» Manuel
,, Babé y Gutierrez	» José Manuel
,, Betancourt y Cowán	» Cárlos
,, Blanes y Carbonell	» Simón
,, Brito y González	» Rafael
,, Calmet y Graupera	» José
,, Calzada y Merino	» Felipe
,, Camacho y Rodríguez	» Ramón
,, Campa y Carabeda	» Miguel
,, Campo (del) y Tabernilla	» José Agustín
,, Campo (del) y Tabernilla	» José María
,, Carballal y González	» José
,, Comas y Roca	» Luís
,, Cortina y García	» Manuel
,, Cova (de la) y Gelpí	» Nicolás
,, Cuadra y Alemany	» Gabriel
,, Cubillas y González	» Gerardo
,, Cué y Elorza	» Gustavo
,, Cué y Elorza	» Manuel
,, Cuevas y López	» Antonio
,, Cuevas y López	» Ignacio
,, Díaz y de la Cuesta	» Cárlos
,, Díaz y Díaz	» Manuel
,, Díaz y Sellén	» Estéban
,, Dueñas y Bayón	» Joaquín
,, Dufau y Lavigne	» Cárlos
,, Estivill y Portos	» Juan
,, Ferreiro y Castro	» Isidro
,, Ferreiro y Castro	» Manuel
,, Ferrer y Bravo	» Mariano
,, Figueiras y Carballido	» Arturo
,, Franqui y Verdés	» Ramón I.

CLASES.	PATRIA.
5º año.....	Habana.
1er. año.....	Idem.
1er. año.....	Idem.
2º año	Caibarién—Santa Clara.
1er. año.....	Madrid.
2º año.....	Habana.
3er. año.....	Matanzas.
2º año.....	Habana.
2º año.....	Puerto-Príncipe.
3er. año.....	Santiago de Cuba.
2º año.....	Habana.
1er. año.....	Quivicán.—Habana.
4º año.....	Habana.
3er. año.....	Idem.
3er. año.....	Baja.—Habana.
2º año.....	Habana.
4º año.....	Habana,
3er. año	Trinidad—Santa Clara.
2º año.....	Habana.
2º año.....	Idem
1er. año.....	Guanabacoa—Habana.
2º año.....	Idem—Idem.
2º año.....	Habana.
2º año.....	Pinar del Río.
2º año.....	Idem.
2º año.....	Habana.
1er. año.....	Habana.
4º año.....	Escalante—Santander.
1er. año.....	Jaruco—Habana
3er. año.....	Idem—Idem.
5º año.....	Sagua la Grande—Santa Clara.
4º año.....	Manzanillo—Santiago de Cuba.
3er. año.....	Habana.
3er. año.....	Idem.
4º año.....	Arroyo Naranjo—Habana.
2º año.....	Habana.
3er. año.....	Mauleón-Bajos Pirineos.
1er. año.....	Habana.
2º año.....	Habana.
1er. año.....	Idem
1er. año.....	Idem.
1er. año.....	Santiago-Coruña.
3er. año.....	Habana.

APELLIDOS.	NOMBRES.
Sr. Galvez y García	D. Arturo
,, Galvez y García	» Enrique
,, Galvez y García	» José
,, Gallego y Freixas	» Eduardo
,, Gómez y Bornón	» José
,, Gutiérrez y Ardiles	» Rafael
,, Gutiérrez y Ortiz	» Eduardo
,, Guerra y Medina	» Miguel
,, Hevia y Riesch	» Luís
,, Hurtado y Ruiz	» Angel
,, Lagomasino y Cowán	» Adolfo
,, Lasa y Rivas	» Rogelio
,, Lasquety y Perozo	» Ricardo
,, Lines y Arias	» Eduardo
,, Lobé y Figueroa	» Francisco
,, López y Calzadilla	» Ernesto
,, López y Calzadilla	» Manuel
,, López y Olivera	» Alberto
,, López y Olivera	» Alfonso
,, López y Olivera	» Federico
,, López y Olivera	» Mauricio
,, Martín Delgado	» Antonio
,, Martín y Pintado	» Antonio
,, Morena (de la) y Ortiz	» Luís
,, Muñiz y Loys	» José
,, Pérez y Báez	» Juan
,, Pérez y Goñi	» Julio
,, Posada y Torricella	» Francisco
,, Posada y Torricella	» Pedro A.
,, Prats y Jorge	» Juan Pablo
,, Quevedo y García	» Domingo
,, Ramos Izquierdo y Sobrado	» José
,, Reyes y Marsáns	» José
,, Rodríguez y Castells	» Octavio
,, Rodríguez y Corral	» José María
,, Ruibal y Ruiz	» Emilio
,, Ruibal y Ruiz	» Evelino
,, Ruibal y Ruiz	» Everardo
,, Ruiz de Cárdenas y Galdo	» José Raul
,, Ruiz y Riesco	» Diego,
,, Ruiz y Riesco	,, Ricardo
,, Ruiz y Urrutia	» Alberto

CLASES.	PATRIA.
1er. año.....	Habana.
4º año.....	Idem.
4º año.....	Idem.
1er. año	Guanabacoa-Habana.
2º año	Isla de Pinos.
4º año	Sancti-Spiritus-Santa Clara.
2º año	Habana.
1er. año	Idem.
1er. año.....	Habana.
3er. año.....	Idem.
5º año	Habana.
3er. año.....	Idem.
4º año.....	Cienfuegos-Santa Clara.
1er año	Puerto Rico
4º año	Habana.
2º año	Idem.
4º año	Idem.
5º año	Matanzas.
5º año	Idem.
5º año	Idem.
3er. año.....	Idem.
5º año	Cádiz.
5º año	Matanzas.
2º año	Habana.
1er año.....	Idem
1er año	Güines-Habana.
3er año	Habana.
3er año	Guanabacoa-Habana
3er año	Idem.
1er año	Regla-Habana
1er año	Santa Fe de Tenerife
1er. año.....	Habana
3er año	Valencia
2º año	Habana
5º año	Madrid.
3er año	Habana.
1er año	Idem.
1er año	Idem.
2º año	Idem.
3er año	Idem.
4º año.....	Idem.
1er año	Idem.

APELLIDOS.	NOMBRES.
„ Saravia y Obregón.....	D. Francisco.....
„ Serrano y Carrasco.....	» Emilio .....
„ Serrano y Galleti.....	» José..... .....
„ Sicardó y Angulo.....	» Andrés..... .....
„ Suardíaz y González.....	» Rafael.....
„ Vadía y Pérez.....	» Salvador.....
„ Valdés y Reventós.....	» Ernesto.....
„ Viqueira y Beltrán.....	» Ramón.....
„ Zuvillaga y Raillo.....	» Francisco.....

CLASES.	PATRIA.
5º año.....	Habana
1er. año.....	Madrid.
3er año.....	Guanabacoa.—Habana.
2º año.....	Puerto Rico.
1er año	Santiago.—Coruña.
1er año	Habana.
3er año	Idem.
1er año	Idem.
2º año	Idem.

INDICE

Páginas.

Prólogo..... VII
Discurso preliminar..... 1

COMPOSICIONES POÉTICAS

Sueño de Colón..... 19
De Corte en Corte..... 65
Colón en la Rábida..... 21
Colón en Sevilla..... 27
Colón en Salamanca..... 29
Colón é Isabel..... 33

Adios á España..... 35
Al partir de Palos..... 39
Las carabelas..... 41
Dulces recuerdos de la pátria..... 47
Tres días más..... 49
Tierra! Tierra!..... 51

Colón y América..... 53
Colón y Cuba..... 55
La primera misa en Cuba..... 59
Los restos mortales de Colón..... 61
Ante el sepulcro de Colón..... 66
Plus ultra..... 67
Epílogo..... 69
Epigrafía..... 77
Corona artística..... 91
Catálogo de los alumnos..... 95